

MAG-PSI-PC
R 56411e
2017



UNIVERSIDAD DE VALPARAISO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGIA

La Relación entre la Función Reflexiva, el Maltrato
y el Abuso Sexual en la Infancia: Una Revisión
Sistemática

MOUFARREJ RIFF S.

02/11/2017

Profesor Guía: Javier Morán Kneer.

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso,
como requisito para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica
Mención en Psicoterapia Constructivista y Construccionalista.

Noviembre, 2017

Valparaíso, Chile



INDICE

RESUMEN.....	4.
INTRODUCCIÓN.....	5.
ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS.....	9.
Maltrato Infantil.....	9.
Consecuencias del Maltrato Infantil en las víctimas.....	10.
Abuso Sexual Infantil.....	12.
Dinámicas del Abuso Sexual Infantil.....	13.
Consecuencias del Abuso Sexual Infantil.....	15.
Trauma Complejo.....	17.
La terapia en el abuso sexual y en el maltrato infantil.....	20.
El lugar de la madre en el ASI, maltrato infantil y la terapia reparatoria.....	24.
Constructivismo, Intersubjetividad y Apego.....	28.
Mentalización y Función Reflexiva.....	31.
Función Reflexiva y Psicopatología.....	31.
OBJETIVOS.....	35.
PREGUNTAS DIRECTRICES.....	36.
MÉTODOLOGÍA.....	37.
Diseño general y Justificación del tipo de diseño empleado.....	37.
Descripción de la metodología utilizada.....	40.
Muestra.....	40.
RESULTADOS.....	52.
Características de producción de las publicaciones.....	52.
Características del contexto de las publicaciones.....	52.
Características metodológicas de las publicaciones.....	56.
Resultados de las Publicaciones.....	62.
DISCUSIÓN.....	65.
CONCLUSIONES.....	77.
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	81.

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

FIGURA 1: Diagrama de flujo de selección de muestra.....	41.
TABLA 1: Artículos seleccionados para revisión sistemática.....	43.
FIGURA 2: Gráfico de productividad de publicaciones.....	53.
FIGURA 3: Gráfico de productividad según equipos de investigación.....	54.
FIGURA 4: Gráfico de área temática de revistas científicas indexadas que han publicado los estudios de la muestra.....	56.
FIGURA 5: Gráfico de tipos de estudios utilizados en la muestra.....	57.
FIGURA 6: Gráfico de objetivos a los que apuntan los estudios utilizados en la muestra.....	58.
FIGURA 7: Gráfico de instrumentos utilizados para evaluar la Función Reflexiva en la muestra.....	59.
FIGURA 8: Gráfico de características muestrales de los artículos seleccionados.....	60.
FIGURA 9: Gráfico de características muestrales de los artículos seleccionados.....	61.
FIGURA 10: Gráfico de muestra en cuanto a grupos clínicos evaluados.....	62.

RESUMEN

La presente investigación corresponde a una revisión sistemática, a través de las bases de datos Scopus, Ebsco, Psychology Database (Pro Quest) y Scielo, además de fuentes secundarias como Researchgate, de publicaciones científicas que aborden la relación entre el constructo de Mentalización, y/o Función Reflexiva, con los de maltrato y abuso sexual infantil. A partir de la búsqueda inicial se encontró un total de 3.016 artículos, de los cuales 9 de éstos cumplieron con los criterios de inclusión de la muestra. Se evidencia así la escasa producción en el área, la cual a su vez está condensada en dos instituciones académicas que tienen el 77.7% del trabajo desarrollado hasta la fecha. Se demuestra la existencia de evidencia empírica que sustenta la relación entre el funcionamiento reflexivo y las dinámicas de maltrato y abuso sexual en la infancia, tanto en el desarrollo de ésta última como en la modulación del impacto de las experiencias de agresión en contra de niños y niñas. A partir de los resultados obtenidos se analiza la relevancia de éstos en el actual abordaje comprensivo y terapéutico del trauma, asociado a los malos tratos en la infancia en Chile.

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación, a fin de conocer la relación entre el funcionamiento reflexivo y las experiencias asociadas a maltrato y abuso sexual en la infancia, se enmarca dentro de los tipos de estudio teóricos. Lo anterior persigue, a través de una revisión sistemática, recopilar y analizar las pruebas empíricas que existen (Montero y León, 2007) en torno al impacto del trauma relacional infantil en la Función Reflexiva de las víctimas, así como también del rol que juega la Mentalización en las consecuencias de las experiencias de abuso en la infancia y las implicancias de ésta en la intervención terapéutica.

Es relevante mencionar que la teoría del funcionamiento reflexivo surge a inicios de los años 90 (Choi-Kain, 2007), en la integración de los hallazgos de las investigaciones sobre psicoanálisis relacional, teoría del apego y teoría de la mente (Fonagy et al., 2002). En dicho contexto, en un estudio realizado por Peter Fonagy, Miriam Steele, Howard Steele, George Moran y Anna Higgitt en 1991, denominado "*London Parent-Child Project*", los/as autores/as observaron una concordancia significativa entre los patrones de apego de los padres y sus hijos/as. En ese sentido, se planteó la hipótesis de que la capacidad de los padres para identificar estados mentales en sus hijos/as, desempeñó un papel central en la crianza de éstos/as, contribuyendo así al desarrollo de la seguridad en términos de apego infantil.

De acuerdo a lo mencionado, esta teoría sugiere que la capacidad de una madre para interpretar la conducta de su hijo/a como si éste/a tuviera sentimientos, deseos e intenciones, le permite a su vez al/la niño/a descubrir su propia experiencia interna durante la interacción con la adulto (Slade, 2005). Ello debido a que la Mentalización, o Función Reflexiva, se desarrolla desde el primer momento en que se regulan las relaciones de apego entre el/la bebé y su cuidador/a, por ende los vínculos tempranos de tipo disfuncional y/o traumático debido a la negligencia, el abuso, los patrones disociativos, altamente intrusivos y groseramente impredecibles de las respuestas parentales, tienen efectos perjudiciales a largo plazo sobre la destreza posterior del/la

niño/a para usar su innata capacidad de Mentalización (Keren, 2015)

A partir de lo anterior, parte importante de las investigaciones en el área han centrado sus objetivos en identificar los factores asociados a las fallas en la capacidad reflexiva de la población adulta (Pajulo, 2008; Taubner, 2013; Fonagy en Katznelson, 2014; Stacks, 2014; Rostad & Whitaker, 2016; Schechter et al., en Comoirano, 2017; Schechter et al., en Luyten, 2017;), siendo el Trastorno Límite de la Personalidad (Fonagy & Bateman, 2008; Fonagy & Bateman, 2009; Laurensen, 2014; Fonagy en Katznelson, 2014; Petersen et al., 2016; Bo & Kongerslev, 2017; Fonagy et al., 2017) un foco destacado de investigación en cuanto a la Mentalización; ello debido a que la reducción de la capacidad del funcionamiento reflexivo de quienes han sido diagnosticados/as con este trastorno (Fonagy & Bateman, 2008; Fonagy & Luyten, 2009; Laurensen, 2014; Petersen et al., 2016; Bo & Kongerslev, 2017; Fonagy et al., 2017) podría estar asociado, de forma significativa, a experiencias tempranas de maltrato y negligencia en su contra (Fonagy & Bateman., 2008; Holm & Severinsson en Fonagy & Luyten, 2009; Mikic, 2014, Brüne, 2016)

Por lo tanto, siendo el Trastorno Limite de la Personalidad una patología asociada en su origen a experiencias de malos tratos en la infancia (Choi-Kain, 2007), parte de las investigaciones generadas en esta área han establecido como objetivo conocer la relación entre la Mentalización y las experiencias traumáticas durante los primeros años de vida (Fonagy & Target en Katznelson, 2014; Schechter et al., en Camoirano, 2017; Allen en Camoirano, 2017; Luyten, 2017). En dicho escenario, durante los últimos años, se ha venido desarrollando una línea de investigación centrada en las consecuencias del abuso sexual infantil en la calidad del funcionamiento reflexivo de niños/as y adultos (Ensink, 2014; Ensink, 2015; Ensink et al., 2015; Ensink, 2016; Luyten, 2017), con el objetivo de presentar evidencia empírica en cuanto a la teoría inicial desarrollada en el área (Fonagy et al, 1991)

Junto a esta línea de investigación, se han llevado a cabo estudios sobre la efectividad de intervenciones terapéuticas que consideran la Mentalización como eje de la terapia (Fonagy & Bateman, 2008; Fonagy & Luyten, 2009; Bateman & Fonagy, 2004; Fonagy & Luyten, 2009; Laurressen, 2014; Einsink, 2016; Petersen, 2016; Palgi, 2014 y Sharp et al., 2009; Ha et al., 2013). En éstos se ha comprobado que la Función Reflexiva en relación con el trauma parece ser particularmente importante para el funcionamiento adaptativo de las personas que han sufrido abusos y negligencias en la infancia, especialmente cuando los efectos relacionados con el trauma, como la agresión y el miedo, son activados (Berthelot et al., 2015, Ensink et al., 2015 en Ensink et al., 2016)

De acuerdo a lo recién mencionado, si bien existen revisiones sistemáticas que agrupan avances generados en torno a la Mentalización y Función Reflexiva (Luyten et al., 2017), la sistematización y recopilación de trabajos que aporten datos empíricos originales sobre la relación entre la Mentalización y las experiencias de maltrato y abuso sexual en la infancia son aún recientes (Luyten et al., 2017). Este punto es relevante en la medida en que pareciera que los hallazgos emergentes de las investigaciones realizadas en el área (Fonagy & Bateman, 2008; Fonagy & Luyten, 2009; Fonagy & Luyten, 2009; Laurressen, 2014; Einsink, 2016; Petersen, 2016; Palgi, 2014 y Sharp et al., 2009; Ha et al., 2013), podrían no solo sustentar la comprensión del funcionamiento reflexivo, sino también aportar al abordaje técnico y terapéutico del abuso sexual y el maltrato infantil.

Por lo anterior, y en la medida en que el funcionamiento reflexivo podría tener una importante participación en la comprensión y el tratamiento de las experiencias de maltrato y abuso sexual en la infancia, cabe preguntarse *¿Qué reportan los estudios empíricos en torno a la relación entre la Función Reflexiva y el abuso infantil?*

La relevancia de la presente revisión, implica, por lo tanto, establecer un bagaje teórico sustentado en todas las investigaciones empíricas desarrolladas desde la aparición de la teoría del funcionamiento reflexivo en cuanto a su relación con las experiencias de maltrato y abuso sexual infantil. Ello, de acuerdo a lo expresado anteriormente, podría implicar un aporte no solo al sustento de la Mentalización como constructo teórico, sino que al abordaje comprensivo y terapéutico del abuso en la infancia, la cual es una problemática que afecta mundialmente entre 133 y 275 millones de niños/as en el caso del maltrato, y entre 73 y 150 millones de víctimas de abuso sexual infantil (Arretio, 2012)

Lo anterior se sustenta en la amplia variedad de enfoques teóricos y terapéuticos que abordan el fenómeno del trauma relacional en la infancia (Echeburúa y Guerricaecharría, 2011), donde además, no existe consenso sobre cual de éstos presenta una mayor efectividad en su aplicación (Van der Kolk, 2007; Capella y Gutierrez, 2014; Jarero et al. 2014). Por ello, ante la multiplicidad de visiones que abordan el mismo fenómeno, se considera relevante establecer una revisión que aporte datos empíricos sobre nuevas aristas de abordaje del maltrato y abuso sexual infantil.

Por lo anterior adquiere relevancia nutrir el actual escenario comprensivo e interventivo del fenómeno del abuso sexual y maltrato infantil en Chile, considerando que el Estado, a través del Servicio Nacional de Menores (SENAME) externaliza el trabajo interventivo en programas de reparación ejecutados por organismos colaboradores que proponen, cada uno de éstos, distintos modelos de enfoque del mismo fenómeno. Por ende la probable existencia de datos empíricos, en torno a nuevos modelos de intervención, abre nuevas vías de desarrollo para el abordaje de una problemática que enfrenta, tanto la salud pública como los derechos humanos.

2. Antecedentes Teóricos y Empíricos

El marco teórico de la presente investigación desarrolla aquellos componentes, dentro de una epistemología posmoderna, que estructuran la delimitación conceptual y comprensiva de la teoría del funcionamiento reflexivo y del fenómeno del abuso infantil. Por ello, y considerando que la presente investigación busca relacionar la Mentalización con las experiencias de abuso y malos tratos en la infancia, se establece la conceptualización sobre ambos constructos como fenómenos y sus implicancias tanto en Chile como en el extranjero, así como también el impacto de dichas experiencias abusivas para sus víctimas; para posteriormente establecer una revisión de metodologías que promueven las intervenciones terapéuticas de reparación en abuso infantil a través de la influencia de la figura materna en dichos procesos.

Por otra parte se contextualiza la presente investigación a partir de un abordaje epistemológico de carácter constructivista y la generación de significados a la experiencia a través del fenómeno de la intersubjetividad, donde además se establece la revisión del origen, funcionamiento y relevancia de las dinámicas de apego, para posteriormente generar un abordaje del constructo de Mentalización y/o Función Reflexiva a fin de sentar las bases teóricas que sostienen la presente investigación. En ese sentido se establece la influencia del funcionamiento reflexivo en el desarrollo de los/as individuos y también las consecuencias de los fracasos de ésta en la infancia.

2.1. El Maltrato Infantil

La amplia cantidad de definiciones en torno al maltrato infantil evidencia la complejidad y las múltiples dimensiones que tiene dicho fenómeno (Arretio y Heresi, 2012). Sin embargo una de las definiciones que genera mayor consenso es la de la "Convención sobre los Derechos del Niño" (Naciones Unidas, 2011), quienes delimitan la violencia contra los/as niños/as como "toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual" (Naciones Unidas,

2011)

La prevalencia del fenómeno en Chile ha sido identificada por UNICEF (Larraín & Bascuñan, 2012) quienes refieren que aproximadamente el 71% de los niños, niñas y adolescentes en el país recibe algún tipo de violencia de su madre y/o padre. El presente estudio revela que un 25.9% de los niños, niñas y adolescentes son víctimas de violencia física grave. Además se observa que en los/as niños/as víctimas de violencia, un 20.7% de éstos refiere tener una relación de regular a mala con su madre y un 23% en cuanto a la figura paterna. Finalmente, y como indicador de las consecuencias del impacto de los malos tratos en la salud mental de los/as niños/as, se evidencia que el 21% de quienes sufren violencia física grave consume algún tipo de medicamento para mejorar su rendimiento o comportamiento.

2.1.1. Consecuencias del Maltrato Infantil en las víctimas

De acuerdo a Morelato (2011), la literatura científica sobre las consecuencias del maltrato infantil indica que los/as niños/as presentan alto riesgo de generar psicopatología y conductas problemáticas a lo largo de su vida, ya que los efectos del maltrato van en detrimento de su desarrollo biológico, cognitivo, social y emocional. En ese sentido Almonte (2012) refiere que las consecuencias de los malos tratos varían dependiendo las características individuales de las víctimas, el contexto social y familiar, así como también los tipos de maltrato recibido en cuanto a frecuencia y severidad.

Según Montt (en Almonte, 2012) las secuelas más frecuentes del maltrato infantil son la baja autoestima, conductas agresivas y antisociales, abusos de sustancias en la adolescencia, déficit de conductas de autocuidado, dificultades de control de impulsos, trastornos de tipo ansioso y depresivos, somatizaciones, coordinación motora pobre, dificultades del aprendizaje, retraso y alteraciones del lenguaje e incluso la muerte.

En dicho contexto Ringel (2011) plantea que los/as niños/as que experimentan maltrato o negligencia pueden desarrollar representaciones internas de ser malos/as,

incompetentes e indignos/as, además de considerar al mundo como amenazador y peligroso. En ese sentido el autor refiere que las víctimas de maltrato infantil pueden desarrollar un "equivalente psíquico" de un mundo aterrador, inseguro, en el que están constantemente amenazados.

Estos/as niños/as, según Rigel (2011), también tienen dificultades para interpretar señales sociales y de comunicación interpersonal, evidenciando problemas para reconocer los estados emocionales de otros/as y el impacto de su comportamiento y la comunicación en los/as demás. Desde esa óptica, su capacidad para formar una respuesta empática precisa se ve comprometida, y normalmente proyectan y distorsionan la naturaleza de sus interacciones con los/as demás.

En términos vinculares Fresno, et al. (2012) refiere que los/as niños/as víctimas de maltrato responden con la activación de un proceso defensivo particular para disminuir su sufrimiento, mantener la cercanía con su figura de apego y aumentar las probabilidades de supervivencia, aunque cabe destacar que el tipo de defensa puesto en marcha estará determinado por las características particulares de las respuestas del/la cuidador/a a las necesidades de apego del/la niño/a.

Alcántara et al. (2013) desarrolló una investigación a fin de conocer el impacto de la violencia de género en los/as niños/as que la padecen al interior de sus sistemas familiares, estableciendo como principal hallazgo el hecho que los niños y niñas testigos de violencia de género presentan una serie de problemas conductuales y emocionales graves caracterizados por dificultades internalizantes (ansiedad/depresión, retraimiento, quejas somáticas) y externalizantes (agresividad)

Por otra parte, y aún teniendo en consideración lo explicitado en párrafos anteriores, es de destacar, según Morelato (2011), que en el ámbito clínico y escolar pueden observarse diferentes realidades infantiles ya que existen distinciones en el modo en que cada uno/a de los/as niños/as puede enfrentar, comprender, expresar y comportarse en

las diversas situaciones de riesgo. En ese sentido destacan los factores de resiliencia en el maltrato infantil, donde la importancia de las relaciones primarias, como por ejemplo el vínculo de apego juegan un rol fundamental

De acuerdo a lo anterior, y considerando la relevancia de los vínculos afectivos en la primera infancia, como el tipo de apego seguro (Bowlby, 1969), Luthar y Golstein (en Morelato, 2012) señalan que padres y, especialmente, otros adultos pueden proveer un valioso soporte para los/as niños/as que han sufrido maltrato. Por ello, se deben alentar las relaciones con adultos que se tornen significativas para éstos/as, lo cual contribuiría a amortiguar el alto riesgo de los/as niños/as y adolescentes que sufren o han sufrido violencia en su contra.

2.2. El Abuso Sexual Infantil (ASI)

De acuerdo a Slater (en Sanhueza, 2010) el Abuso Sexual Infantil “se refiere a los contactos e interacciones entre un/a niño/a y un/a adulto, cuando el/la adulto usa al/la niño/a para estimularse sexualmente él/ella mismo/a, al/la niño/a o a otra persona. El abuso sexual también puede ser cometido por una persona menor de 18 años, cuando ésta es significativamente mayor que el/la niño/a (la víctima) o cuando (el/la agresor/a) está en una posición de poder o control sobre otro/a menor”. Este tipo de vulneración se puede expresar a través de diversas formas como la explotación sexual, violación, exhibicionismo, pornografía, tocaciones, entre otras prácticas.

De acuerdo a lo consignado por Leterier (2013) “según las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (2006) en el mundo hay 73 millones de niños y 150 millones de niñas que sufren violencia sexual en forma de tocamientos y relaciones sexuales forzadas.

En ese sentido el Cuarto Estudio de Maltrato Infantil de UNICEF (2012) refiere que el 8,7% de los niños, niñas y adolescentes chilenos reconocen haber sufrido algún tipo de abuso sexual. Esta cifra es considerablemente mayor a la registrada en países de Norteamérica, donde por ejemplo esta cifra asciende a un 1,6% en Estados Unidos y a un 2,2 en Canadá (Wekerle, 2017)

Si bien existen innumerables teorías sobre las causas del abuso sexual infantil, destaca la visión discursiva preponderante en el actual modelo económico neoliberal, que junto con generar una cultura de consumo y del mercado como un ente “colonizador” (Sanhueza, 2010), ha transformado la tendencia hedonista de los adultos en un factor de riesgo para los niños y niñas, al poder ser vivenciados como objetos de placer; Jorge Barudy (2001) refiere este fenómeno como la “Cosificación comercial del cuerpo del niño/a”.

De acuerdo a Sanhueza (2010) otro elemento que se configura como un factor de riesgo para los/as niños/as implica la actual cultura patriarcal, donde los/as niños/as, junto a las mujeres, se encuentran en una posición de sumisión ante la autoridad del hombre. Este fenómeno, representado en los distintos discursos sociales, ha permitido, directa e indirectamente, legitimar el abuso de poder que se representa a través de múltiples formas de abuso sexual contra los niños y niñas.

2.2.1. Dinámicas del Abuso Sexual Infantil

De acuerdo a Larraín & Bascuñán (2012) el 88,5% de los agresores sexuales infantiles son parte del círculo relacional íntimo del/la niño/a vulnerado. En dicho escenario Jorge Barudy (2001) refiere que existen 3 tipos de modelos comprensivos que explican cómo se llevan a cabo las dinámicas abusivas al interior del grupo familiar. Estas construcciones teóricas, que explican las distintas dinámicas de poder al interior de los grupos familiares, se dividen en:

- Organización Enmarañada y Altruista: En este modelo existe un adulto que comienza a vulnerar sutilmente los espacios del niño/a, para cuando posteriormente se devela una agresión mayor, éste expresa dos discursos, el del arrepentimiento y el de la aceptación del perdón familiar. En este caso, y dado el inmediato perdón familiar, el niño/a es asignado como el salvador del bienestar familiar, viéndose indirectamente obligado/a a perdonar a su agresor.
- Organización promiscua, caótica, indiferenciada y usurpadora: Este tipo de categoría, dada la falta de roles y fronteras generacionales, además de la presencia de relaciones asimétricas, genera la naturalización de los vínculos abusivos. Al surgir la develación del abuso, la familia no reacciona ante la crisis que ello les provoca.
- Organización rígida, absolutista y autoritaria: En este caso el adulto agresor defiende su inocencia, se presenta como dogmático, autoritario y moralista (Sanhueza, 2010). En caso de develarse el o los eventos abusivos, el agresor se victimiza y culpa al/la niño/a, instancia que replica el grupo familiar ante la presencia de creencias que legitiman la acción del agresor.

Con el objetivo de comprender como gran parte de las dinámicas abusivas ocurren dentro de contextos relacionales significativos para los niños y niñas víctimas de abuso sexual es que los planteamientos de Barudy (2001) expresan una construcción teórica que permite conceptualizar el mantenimiento de estas dinámicas al interior de los grupos familiares. Así también es menester conocer los “juegos relacionales” que emergen entre los padres y grupo familiar ante los eventos de abuso sexual infantil y como cada una de ellas afecta a las víctimas de dicho tipo de agresiones. En ese sentido Linares (en Sanhueza, 2010) refiere que estos se dividen en cuatro dinámicas, las cuales se identifican como:

- Juego Relacional de la Estafa: En este caso las madres logran empatizar con el dolor de sus hijos/as y por ende son capaces de separarse del agresor con la finalidad de proteger a las víctimas. A pesar de ello, el temor y la ansiedad que les provoca el agresor pueden llevarla a paralizarse.
- Juego Relacional del Hechizo: En este tipo de dinámica, las madres se muestran excesivamente dependientes del agresor, éste a su vez tiene una posición de control y dominio de todos los elementos del grupo familiar, buscando triangular a la víctima e impidiendo la protección de las madres.
- Juego Relacional del Vampirismo: En este caso el agresor mantiene un discurso que justifica su actuar en base a su superioridad por sobre el resto del grupo familiar. La presente dinámica se enmarca claramente dentro de los márgenes propios de la exacerbación del modelo patriarcal, impidiendo cualquier tipo de reacción de los afectados y de quienes buscan protegerles.
- Juego Relacional de la Pseudofraternidad: El sistema parental es manejado por la madre, quien tiene una relación de poder por sobre el agresor, a quien visualiza como víctima de la provocación que “habría” realizado el/la niño/a agredido/a. Este tipo de creencias favorece la perpetuación de los eventos abusivos por la falta de apoyo del/la agredido/a dentro de su espacio relacional.

2.2.2. Consecuencias del Abuso Sexual Infantil

En las víctimas, los efectos del abuso sexual infantil son variados, según Almonte (2012) “inciden de modo distinto según la etapa evolutiva del niño, niña o adolescente, su personalidad, desarrollo cognitivo, la relación de proximidad y cercanía con quien abusa, duración, frecuencia y tipo de abuso sexual, la reacción de la madre-figura cercana y entorno”.

David Finkelhor (en Pool, 2006) propone cuatro factores que estarían a la base de la dinámica traumatogénica, es decir, del desarrollo de la sintomatología y desestructuración que sufren los niños, niñas y adolescentes (NNA) víctimas de abuso sexual. Estas dinámicas alteran la orientación emocional del NNA hacia el mundo y crean una distorsión del autoconcepto, visión de mundo y capacidad afectiva.

Las consecuencias del trauma del abuso, según el autor, se clasifican en:

- Sexualización Traumática: A nivel emocional el daño en esta esfera se manifiesta con ideas de sobreestimación o rechazo hacia el contenido sexual e identitario. A nivel conductual se evidencia comportamiento sobresexualizado así como también el rechazo a generar encuentros a dicho nivel.
- Estigmatización: Emocionalmente el NNA, víctima de agresión sexual, mantiene la sensación de *estar dañado*, disminuyendo su autoestima y aumentando sus sentimientos de culpa. A nivel conductual se evidencian conductas de consumo abusivo de sustancias y autolesivas.
- Traición: De acuerdo a Finkelhor (en Pool, 2006) “este sentimiento, probablemente sea la secuela más profunda que deje el abuso sexual en los/as niños/as ya que representa un fallo en la confianza depositada en personas que deberían protegerles y velar por ellos/as”. Este nivel de daño se evidencia conductualmente en la evitación de vínculos significativos y/o en la mantención de relaciones dañinas para éste/a.
- Desvalimiento: A nivel psicológico el NNA agredido/a se percibe vulnerable por un lado y/o evidencia una constante necesidad de imponerse o agredir a los demás, como una forma de identificarse con su agresor/a. A nivel conductual se presentan trastornos afectivos, del sueño, relacionales, del ánimo, entre otros.

Pero más allá de la descripciones traumatogénicas del abuso en los NNA, cabe preguntarse *¿Cómo identifican los enfoques comprensivos posmodernos las consecuencias del abuso sexual y el maltrato infantil en los espacios vinculares de las víctimas de dicha vulneración?* Kamsler (en Fontoba 2009) refiere que más allá del “daño psicológico” producido en la víctima de la agresión, gran parte del efecto del abuso se transmite en pautas interaccionales que se transmiten con el tiempo. En ese sentido la víctima responde al contexto de significados familiares de manera poco esperada, expresando conductas que responden directamente al vínculo abusivo en contraparte con los cuidados inmediatos recibidos tras la develación del contexto agresivo.

Por lo anterior surge la interrogante: *¿Cómo influye en el contexto protector del niño, niña o adolescente víctima de abuso infantil dicha agresión y como éste sistema despliega herramientas en pro de la contención del NNA?*

Alvarez (en Almonte, 2012) refiere que si bien las madres muchas veces presentan efectos similares a los de sus hijos/as tras los eventos de abuso o en otros casos presentan “anestesia emocional”, rechazando la factibilidad del evento, es necesario no desestimar su calidad protectora. Según la autora, la protección no es una cualidad *per se*, sino que responde a un proceso que atraviesa por distintos estados, donde dicha característica se construye y refuerza, en la medida en que ésta no constituya un factor de riesgo para la víctima.

2.2.3. El Trauma Complejo

Según López-Soler (2008) cuando un/a niño/a sufre de condiciones de crianza inadecuadas o claramente negativas, los efectos en su desarrollo como persona pueden ser muy graves. Ello debido a que afectan a un gran número de variables psicológicas y en la maduración del sistema nervioso de las víctimas, lo cual genera graves problemas de personalidad y de adaptación. En ese sentido, cuando las experiencias de abuso sexual y de maltrato infantil se extienden durante largos periodos de tiempo, la víctima, quién es psicológica y físicamente inmadura, compromete seriamente su desarrollo

debido al abuso repetido y la respuesta inadecuada por parte de algunos/as miembros de la familia u otros cuidadores. “A este fenómeno, en el que el/la menor se encuentra inmerso/a en un ambiente en el cual el trauma ocurre repetida y acumulativamente se denomina «trauma complejo»” (López-Soler, 2008)

De acuerdo a Cook (2007), las consecuencias de una exposición traumática compleja son devastadoras para un/a niño/a. Esto se debe a que la exposición a un trauma complejo generalmente interfiere con la formación de un vínculo de apego seguro entre la víctima y su cuidador/a, donde se espera que dicha relación sea la principal fuente de seguridad y estabilidad en la vida del/la niño/a. Por lo tanto la falta de un vínculo de apego seguro, generado por experiencias de maltrato y abuso sexual infantil, podría generar un impacto a largo plazo, como por ejemplo incapacidad de autorregulación, dificultades relacionales vinculadas a problemas de intimidad, incapacidad de experimentar placer o disfrutar a través de relaciones o actividades, un sentido crónico de vergüenza, odio a sí mismo y depresión (Flemke et al., 2014)

La aparición del constructo de “trauma complejo”, “trastorno por estrés postraumático extremo no especificado” o “disorders of extreme not otherwise specified” (DESNOS, de acuerdo a su definición en inglés), surge, de acuerdo a López-Soler (2008), en cuanto a que mientras que algunos tipos de maltrato y abuso, pueden provocar en los/as niños/as alteraciones psicológicas compatibles con el modelo del Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), hay otro tipo de agresiones que debido a su intensidad, regularidad y que son generados por una figura cercana a la víctima, pueden afectar de forma más dramática a ésta, comprometiendo su desarrollo a nivel de apego, regulación afectiva y de conducta, funcionamiento cognitivo, biológico, noción de sí mismo, entre otras áreas (Cook, 2007)

Para Van del Kolk (en Flemke et al., 2014) se hizo evidente con el tiempo que el diagnóstico de TEPT solo captó un aspecto estrecho de la sintomatología postraumática y no incluyó la identificación formal de los síntomas para experiencias prolongadas de trauma, particularmente trauma interpersonal vinculado al abuso y maltrato infantil. En ese sentido, y Según Cook (2007), el diagnóstico TEPT no logra reflejar toda la gama de dificultades de desarrollo que experimentan los/as niños/as traumatizados/as, los cuales cumplen simultáneamente con criterios diagnósticos de Depresión, Trastorno por Déficit de Atención / Hiperactividad (TDAH), Trastorno Negativista Desafiante (TND), Trastorno de Conducta, Trastornos de Ansiedad, Trastornos Alimentarios, Trastornos del Sueño, Trastorno de Ansiedad por Separación y / o Trastorno Vincular; siendo, en este caso, el diagnóstico de Trauma Complejo el que mejor se ajusta a dicha sintomatología (Flemke et al., 2014).

Para Van der Hart et al. (2005), los síntomas del Trauma Complejo conllevan cambios permanentes en la personalidad, que se caracterizan por alteraciones en la regulación afectiva y de impulsos; en la autopercepción y percepción del/la agresor/a; en las relaciones interpersonales, en los sistemas de valores personales y somatizaciones en sus víctimas. Desde esa perspectiva, los factores que promueven la conformación del Trauma Complejo son, de acuerdo a Flemke et al. (2014), la exposición a factores estresores que son repetitivos o prolongados; involucran daño o abandono por cuidadores/as u otras personas adultas aparentemente responsables; y ocurren en momentos de vulnerabilidad en el desarrollo en la vida de la víctima, como infancia o adolescencia.

2.2.4. La terapia en el abuso sexual y en el maltrato infantil

Según López-Soler (2008), si consideramos que durante cualquier etapa del ciclo vital del ser humano los eventos estresantes son importantes a nivel de salud física y psicológica, durante la infancia su impacto puede llegar a ser dramáticamente significativo, puesto que afectan a un/a sujeto en fase de desarrollo que requiere ciertas condiciones externas de estabilidad y protección. Lo anterior evidencia la necesidad de establecer acciones terapéuticas que busquen reparar el daño generado por el o los eventos que han impactado la vida del/la niño/a a fin de favorecer su bienestar en el corto, mediano y largo plazo.

De acuerdo a Echeburúa y Guerricaechevarría (2011), a pesar que existe bibliografía abundante sobre epidemiología del abuso en niños/as, sus consecuencias y de credibilidad de testimonio; las publicaciones sobre aspectos clínicos de intervención son muy escasas.

Si bien existen distintos modelos de abordaje terapéutico en torno al abuso en la infancia, existen criterios que son utilizados de manera transversal en los actuales modelos interventivos. En ese sentido Van der Kolk (2007) refiere que un tratamiento ideal sería aquel llevado a cabo dentro de una relación terapeuta-paciente respetuosa, ya que ello no forzaría al/la paciente a revivir el dolor, la decepción y la vergüenza que experimentó con la traición interpersonal experimentada. Lo anterior, según el autor, ayudaría a la víctima a procesar el pasado sin que fuera necesario reexperimentarlo como si estuviera repitiéndose, ya que, desde esta perspectiva, un tratamiento eficaz debería minimizar el tiempo empleado en revivir el pasado y el daño emocional padecido, a fin de ayudar a los pacientes a estar plenamente presentes en la terapia, sin la disociación y/o hiper-activación residual propia del TEPT.

Capella y Gutiérrez (2014) refieren que en términos de efectividad del tratamiento, diversas revisiones de investigaciones han evidenciado que la psicoterapia tiene mayor grado de efectividad al focalizar el tratamiento en las vivencias asociadas a las situaciones abusivas. Por otra parte, según Jarero et al. (2014), se recomienda una aproximación de fases de carácter multicomponente a fin de hacer frente al tratamiento de las patologías derivadas de las experiencias abusivas en infancia, como por ejemplo el trastorno de trauma complejo; donde inicialmente se focalice la seguridad de la víctima, la estabilización de los síntomas y el mejoramiento de sus competencias básicas de vida, para, en una segunda etapa, reducir la perturbación emocional y re-evaluar los significados asociados a dichas experiencias.

Las variedades de propuestas terapéuticas ante la aparición de sintomatología asociada a experiencias de abuso y malos tratos en infancia implica la multiplicidad de visiones en torno al abordaje de tratamiento y comprensión de ambos fenómenos. En ese sentido Echeburúa y Guerricaechevarría (2011) refieren que solo el enfoque cognitivo-conductual ha demostrado resultados terapéuticos eficaces, tanto con el/la niño/a víctima como con su familia, para hacer frente a los síntomas derivados del abuso infantil. Sin embargo, de acuerdo a Jarero et al. (2014), la terapia de reprocesamiento y desensibilización a través del movimiento ocular (EMDR) es recomendada para el tratamiento de los trastornos derivados de dichas experiencias traumáticas, de acuerdo a numerosas directrices internacionales como la Cochrane Review y el National Collaborating Centre for Mental Health.

Considerando lo anterior, Jarero et al. (2014) refiere que La International Society for Traumatic Stress Studies (ISTSS) en el año 2011, determinó que las mejores prácticas para hacer frente a las patologías derivadas de las experiencias de abuso en la infancia implicaban, según los/as expertos/as, las estrategias focalizadas en las emociones y regulación de las mismas, por sobre la atención plena (mindfulness) y la educación acerca del abuso sexual y maltrato infantil.

En dicho escenario Cook (2007) expone un modelo de intervención basado en seis componentes básicos en experiencias traumáticas complejas:

1. Seguridad: Crear un ambiente en el hogar, la escuela y la comunidad en el cual el/la niño/a se sienta seguro/a y cuidado/a.

2. Autorregulación: Mejorar la capacidad del/la niño/a para modular la excitación y restablecer el equilibrio luego de la desregulación del afecto, el comportamiento, la fisiología, la cognición, la relación interpersonal y la autoatribución.

3. Autorreflexión en el procesamiento de la información: ayudar al/la niño/a a co-construir narrativas, reflexionar sobre la experiencia pasada y presente, y desarrollar habilidades en la planificación y la toma de decisiones.

4. Integración de experiencias traumáticas: Permitir al/la niño/a transformar o resolver recuerdos traumáticos, utilizando estrategias terapéuticas como la co-construcción de significados de sus experiencias; la contención o el procesamiento de la memoria traumática; el recuerdo y el duelo de la pérdida traumática; el manejo de síntomas y el desarrollo de habilidades de afrontamiento ante estímulos aversivos.

5. Compromiso relacional: Enseñar al/la niño/a a formar vínculos apropiados y aplicar este conocimiento a las relaciones interpersonales actuales, incluida la alianza terapéutica, con énfasis en el desarrollo de habilidades interpersonales críticas como la asertividad, la cooperación, la toma de perspectiva, el establecimiento de límites, reciprocidad, empatía social y la capacidad de intimidad física y emocional.

6. Mejora del afecto positivo: Mejorar el sentido de autoestima y autoevaluación positiva del/la niño/a a través del cultivo de creatividad personal, imaginación, orientación futura, logros, competencia, búsqueda de dominio, construcción de comunidad y la capacidad de experimentar placer.

En cuanto al abordaje de las experiencias de malos tratos y abuso sexual infantil en Chile, el Estado a través del Servicio Nacional de Menores (SENAME), busca, mediante la implantación de los Programas de Protección Especializados en la reparación del daño asociado a maltrato físico y/o psicológico y/o agresión sexual constitutivo de delito, ejercida en contra de un niño, niña y/o adolescente, centrar:

“su accionar en contribuir a la protección de los derechos de esos niños, niñas y adolescentes, promoviendo su recuperación integral (física, psicológica, social, sexual, emocional) que debe asegurar la interrupción del maltrato y proveer de contextos protectores en el proceso a través de una intervención especializada, de reparación y resignificación de las experiencias abusivas que los niños, niñas y adolescentes han vivenciado” (SENAME, 2015, p.2)

El objetivo general de los programas de intervención en esta modalidad implica contribuir al proceso reparatorio de las víctimas de abuso sexual y maltrato infantil. En ese sentido tanto SENAME como “otro documento emanado desde instituciones en el contexto nacional (Ministerio de salud [MINSAL] y UNICEF, 2011) define el tratamiento con niños/as y adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales como prevención terciaria, ésto implica que se busca la remisión sintomatológica y la mejor adaptación de los niños/as y adolescentes” (Capella y Gutierrez, 2014)

Sin embargo es relevante mencionar que el Estado de Chile, a través del Servicio Nacional de Menores y sus programas de reparación terapéutica a niños/as que han sido

víctimas de Abuso Sexual y Maltrato, externaliza la ejecución de sus dispositivos de interacción a través de proyectos licitables a organismos colaboradores (SENAME, 2015), quienes inicialmente proponen, de manera independiente, el enfoque teórico con el cual abordarán comprensiva e interventivamente la terapia a favor de las víctimas de abuso infantil.

De acuerdo a lo anterior se evidencia que no existe un enfoque interventivo específico en torno a la remisión sintomatológica de los/as niños/as víctimas de abuso sexual y maltrato grave que sea utilizado de manera transversal en el país, sino que éstos se limitan al criterio del organismo colaborador que ejecute el proyecto previamente aprobado por el Servicio Nacional de Menores, quienes solo sugieren el uso de un modelo de abordaje multidisciplinario que contemple como ejes transversales de la intervención el enfoque de trabajo intersectorial, de género, evolutivo y de inclusión (SENAME, 2015)

2.2.5. El lugar de la madre en el abuso sexual, maltrato infantil y la terapia reparatoria.

De acuerdo a Sinclair y Martínez (2006) en la literatura tradicional sobre el abuso sexual infantil ha predominado una visión culpabilizadora de la madre respecto a la agresión sufrida por sus hijos/as, acrecentando este punto si el agresor/a es o ha sido pareja de ella. Por lo anterior es que los esfuerzos de quienes investigan el tema están focalizados en determinar cuál ha sido el grado de responsabilidad en la generación del evento abusivo.

Esta postura se ha visto reflejada en el escaso número de publicaciones sobre abuso infantil que toma en consideración a la madre como una figura más allá de su capacidad de cuidar y evitar nuevos eventos de vulneración en los niños/as. Este fenómeno se refleja en la investigación llevada a cabo por Carvalho et. al (2009), cuyo objetivo de

investigación fue conocer la percepción de las madres cuyas hijas fueron víctimas de abuso sexual infantil. En dicha investigación el autor plantea que el dolor e impotencia sufrido por las madres no solo se debe a la empatía hacia sus hijas, sino que también responde a la incorporación discursiva de cualidades tradicionalmente asociadas a las madres. En ese punto Carvalho et. al (2009) refiere que “hay un modelo de la madre a seguir, el "perfecto", y siempre paciente, amable y atento a todas las necesidades de su hijo, un dedicación total como madre. Cualquier divergencia de esta norma da lugar a sentimientos de culpa o frustración”.

El abordaje terapéutico centrado en la madre como elemento catalizador del proceso de reelaboración de las experiencias traumáticas en niños/as víctimas de abuso es coherente con la propuesta de Alvarez (en Almonte, 2012), quien refiere que el trabajo terapéutico con la madre debe estar centrado en “(...) revisar las ansiedades y temores que le hacen imposible enfrentar la realidad del abuso. Hay que promover el reconocimiento del hecho y la asunción de un papel protector de cuidado”.

En términos terapéuticos, de acuerdo a Josefina Martínez (en Aretio y Heresi, 2012), la reparación, vista desde una restitución de la dignidad del niño, niña o adolescente, ocurre en el encuentro de éstos/as con personas, “que logran verlos más allá de la atrocidad que han debido vivir; con seres sensibles a su sufrimiento, pero también sensibles a sus alegrías, aficiones, habilidades e intereses; con figuras que los consideran como niños normales y que, dejando de lado la postura de fatalidad al momento de imaginar su futuro, se convierten en portadores de esperanza”. En ese sentido un vínculo bien tratante, establecido por una figura significativa, brinda al/la niño/a un marco relacional que es capaz de servirle como un parámetro de contraste frente a un evento de trauma relacional (Ensink et al., 2015)

Según Arieto y Heresi (2012), la importancia de resignificar, dentro de un contexto vincular seguro, las experiencias de vulneración en contra de un NNA, radica en que todo ser humano, sea niño/a o adulto, tiene la necesidad de ir entendiendo lo que sucede a su alrededor, además de ir elaborando lo que va experimentando. Sin embargo, *¿Cómo podría entender un niño la brutal experiencia de verse enfrentado prematuramente a una sexualidad de tipo adulto y/o distorsionada?* Según las autoras (2012) no podría, debido a que al niño, niña o adolescente le han sido negadas las posibilidades de integrar sus experiencias vulneratorias, al no verse acogido por una relación que promueva la legitimización de sus vivencias.

Para Jorge Barudy (2010) La presencia de una figura significativa es fundamental en el proceso terapéutico del abuso sexual. En ese sentido todo fenómeno que implique la resignificación de experiencias de agresión en contra del niño, niña o adolescente considera la esfera relacional como mecanismo de acción del ámbito reparatorio. En ese sentido la resiliencia es una capacidad que emerge de las interacciones sociales. Esta capacidad es sobre todo el resultado de nutrientes afectivos, relacionales y éticos que los niños y niñas reciben de su entorno (2010).

Por lo anterior y tal como refiere Almonte (2012), parte fundamental de la terapia reparatoria recae en la relación del niño/a con su madre, en cómo ésta afronta el evento de abuso hacia su hijo/a y las consecuencias de dicha agresión. Este factor protector que ejercen las madres ha sido estudiado mas allá de su implicancia en la reparación del abuso infantil, de acuerdo a las investigaciones de Shelley Taylor (en Barudy, 2010) “los comportamientos cuidadores de las madres, como calmar a sus hijos, tranquilizarles y atender sus necesidades al mismo tiempo que encontrarles escondites en el entorno, resultan muy efectivos ante un conjunto de amenazas. Al tranquilizar sus crías y ponerlas fuera de peligro, en muchas ocasiones logran salvarles la vida”.

Otra investigación relevante en el área es la realizada por Caroline Sinclair y Josefina Martínez (2006), quienes sistematizaron un modelo de intervención de reparación en abuso sexual infantil centrado en la madre como protagonista de dicho proceso.

el amplio consenso que existe en relación a señalar el apoyo materno como el factor de mayor peso en el proceso de reparación con los/as niños/as, ha obligado a poner el foco en la intervención con las madres, convirtiéndolo en uno de los temas emergentes en el ámbito del abuso sexual infantil (Sinclair y Martínez, 2006, p.26).

Desde esta perspectiva se desprende que la madre requiere cooperación para actuar de una manera coherente con las necesidades de su hijo/a. A pesar de ello, según refieren las autoras, una intervención que sólo intente focalizar su rol hacia la protección del NNA, sin considerar la complejidad del fenómeno que enfrenta, implicaría sobreexigirla y culpabilizarla, debido a las dificultades para llevar a cabo la protección (Sinclair y Martínez, 2006)

Por lo anterior es que las autoras plantean fortalecer la participación de la madre en el proceso interventivo, además de favorecer su capacidad manejo de la situación crítica con su hijo/a. Con ello se busca ayudarla a centrarse en las necesidades inmediatas que éste/a presenta. De este modo el/la terapeuta deberá orientarla respecto a cómo responder frente a las reacciones de su hijo/a, indicándole cuáles son las actitudes que favorecen que éste/a se sienta protegido/a y respaldado/a por ella. Según Sinclair y Martínez (2006) “Ello contribuye a contener la angustia de la madre y la estructura en la activación de recursos protectores concordantes con las tareas prioritarias del momento presente” (p. 33).

2.3. Constructivismo, Apego e Intersubjetividad

De acuerdo a Guba y Lincon (2002) el constructivismo implica que las realidades se pueden comprender desde la forma de múltiples e intangibles construcciones mentales sostenidas por grupos o individuos, mediante procesos dialogicos en los cuales se otorga significado a sus realidades y su actuar dentro de ellas (Charmaz en Vasilachis et. al, 2006). Desde esta perspectiva las construcciones de la realidad no responden a una clasificación de “verdaderas” o “falsas”, sino que representan constructos alterables con un mayor o menor nivel de sofisticación

La posición del/la individuo en el constructivismo, como un/a sujeto cognitivo que construye sus estructuras de conocimiento (Rosas y Sebastián, 2008) implica que la experiencia o conocimiento humano puede ser comprendida como un proceso evolucionista autoorganizado que funciona en diferentes niveles de coherencia dentro de un mundo intersubjetivo (Lenannelier, 2012)

Comprendiendo la intersubjetividad como un fenómeno de carácter interrelacional, la definición de conocimiento como una construcción social que se desarrolla a través de interacciones con otros/as, implica que lo que sabemos, o creemos que sabemos (conocimientos, sentimientos, emociones, pensamientos y percepciones), son construcciones que transmitimos en el lenguaje (Anderson, 1997).

De acuerdo a Konner (en Lecannelier, 2012) la naturaleza intersubjetiva del ser humano, que se desarrolla desde su nacimiento, no se puede concebir sin la presencia continua y regular de otros/as significativos/as a través de toda la vida, pues dadas las “características de nuestra historia evolucionista, los seres humanos poseemos los períodos de mayor prolongación de tiempo bajo el alero de algún/a cuidador/a, que se constituye como la base desde la cual todo tipo de desarrollo mental y social puede emerger” (2012).

Ya en el año 1969, a través de su trabajo denominado "*Attachment and loss: Vol I*", John Bowlby desarrolla la *Teoría del Apego*, donde reflexionó sobre la motivación intrínseca de todos los seres humanos para establecer lazos afectivos con otros seres humanos, llegando a la conclusión que las relaciones "anormales" entre el/la hijo/a y su madre eran importantes precursores de la experiencia actual del/la niño/a y su posterior psicopatología.

Bowlby (en Bretherton y Munholland, 1999) refiere que las relaciones de apego humano, están reguladas por un sistema conductual / motivacional que se desarrolla en la infancia en compañía de una *figura de apego*. Este sistema monitorea la proximidad física y la disponibilidad psicológica de una figura "más fuerte y sabia" que el/la niño/a, y que activa o regula el comportamiento del/la infante, en términos de apego hacia esa figura. Lo anterior implica que durante el encuentro afectivo entre la madre y su hijo/a, la primera regula, de un modo inconsciente e intuitivo, una serie de actividades fisiológicas y emocionales del/la segundo/a. Estos encuentros reguladores empiezan a desarrollar en el/la infante un conjunto de habilidades y mecanismos para enfrentar /regular su funcionamiento global.

La importancia de este espacio de vincular entre el niño/a y su madre da cabida al inicio de la comprensión de los procesos de significados culturales y lingüísticamente encarnados en nuestros modos de vida social y personal. Este fenómeno de acuerdo a Lecannelier (2012), se origina ya que el gran salto cualitativo en el estudio de la vida humana en sociedad se dio desde una visión evolucionista, donde el ser humano buscaba mantener su homeostasis ante la complejidad del medio, hacia una donde los/as individuos debieron desarrollar estrategias de detección de intenciones en los otros, esto a través de sus expresiones y conductas.

Gracias a este salto cualitativo el ser humano ha podido desarrollar una serie de características propias de su especie como el lenguaje, la cultura, la ciencia, entre otras. Ya que desde esta perspectiva la capacidad de “leer la mente” de los demás y la de regularnos a partir de una dinámica afectiva con un cuidador, se denomina Intersubjetividad.

De acuerdo a Cortina et al. (2014) el fenómeno de la intersubjetividad puede ser relacionado con el apego desde dos vías distintas. La primera de ellas hace referencia a que ambos constructos, si bien funcionan de manera conjunta (Borelli, 2006), poseen funciones distintas; donde el apego tiene como objetivo la búsqueda de proximidad y contacto entre las personas (Mesa et al., 2009), mientras que la intersubjetividad tiene como objetivo mantener la comunicación y cooperación de los seres humanos (Cortina et al., 2014). En ese sentido Borelli (2006) refiere que en la medida en que la intersubjetividad favorece la conexión de un/a individuo con otro/a, paralelamente se logra establecer proximidad a la que apuntan las dinámicas de apego.

Por otra parte la relación entre ambos constructos puede ser entendida, de acuerdo a lo planteado por Peter Fonagy (en Cortina et al., 2014), en cuanto a que las habilidades de comunicación intersubjetiva más desarrolladas son a su vez funciones avanzadas de las relaciones de apego. En ese sentido se establece que el objetivo del sistema de apego, junto con promover la seguridad del/la niño/a a través de la proximidad física con un/a cuidador/a (Mesa et al., 2009), es permitirle al/la infante, en una dinámica intersubjetiva, acceder directamente al reconocimiento de los estados internos que acompañan su conducta y la de los/as demás (Cortina, 2008), capacidad que ha sido denominada como Mentalización.

2.4 Mentalización y Función Reflexiva

La Mentalización y Función Reflexiva son términos utilizados de modo intercambiable (Ensink et al., 2015), fueron desarrollados por Peter Fonagy y sus colaboradores/as (Katznelson, 2014) y hacen referencia al proceso mental mediante el cual un/a individuo interpreta implícita y explícitamente las acciones de sí mismo y de los/as demás como significativas sobre la base de estados mentales intencionales tales como deseos, necesidades, sentimientos, creencias y razones (Choi-Kain y Gunderson, 2007)

Según Fonagy y Target (en Ensink et al., 2015), el apego y la Mentalización están estrechamente relacionadas. Ello, según los/as autores/as, ya que el funcionamiento reflexivo se desarrolla primero en la relación de apego padres-hijos/as cuando los padres responden a los estados emocionales de su hijo/a de forma acogedora y significativa. Tales experiencias relacionales permiten al/la niño/a tener un espacio dentro del cual pueden explorar su mundo interno, comprender y distinguir los estados mentales y las emociones que lo/a habitan, y desarrollar una percepción de sí y una identidad coherentes (Fonagy, Gergely y Target, 2007). Además le permiten comprender los estados mentales que sustentan las conductas de los/as demás y con ello desarrollar competencias sociales desde la infancia (Bączkowski y Cierpiatkowska, 2015)

De acuerdo a Choi-Kain y Gunderson (2007) Fonagy ha elaborado una teoría de cómo se desarrolla la capacidad de mentalizar en la primera infancia y, alternativamente, cómo las desviaciones de este camino normal de desarrollo dan lugar a formas graves de psicopatología en la adultez, especialmente el trastorno límite de la personalidad. En ese sentido, según refieren Mikic y Terradas (2014), la teoría y la investigación en Mentalización se enfocan en el desarrollo de la salud mental durante las relaciones tempranas y también se utilizan para comprender las complicaciones que surgen en las dinámicas de apego y los vínculos que se ven afectados por el abandono, el abuso y el trauma.

Fonagy y Target (2008) proponen que los fracasos en la Mentalización pueden ocurrir debido a traumas en la infancia. “La explicación para dicho fenómeno es que la proximidad mental en los niños víctimas de abusos se hace insoportablemente dolorosa, y la necesidad de cercanía se expresa en el nivel físico. De este modo, el infante puede paradójicamente sentirse impulsado a acercarse físicamente al abusador” (Escobar y Santelices, 2013, p. 157). Estas dinámicas relacionales generadas entre los/as agresores y los/as niños/as víctimas de malos tratos, socava la capacidad de mentalizar de los/as infantes, ya que el reconocimiento del estado mental de su agresor/a es reconocido como perjudicialmente peligroso para su self en desarrollo (Fonagy en Escobar y Santelices, 2013)

Lo expuesto anteriormente invita a hipotetizar que los/as niños/as que han sufrido experiencias de abuso en su contra han sido privados/as del adecuado desarrollo de su funcionamiento reflexivo, comprometiendo así su capacidad de mentalizarse a sí mismos/as y a los/as demás.

La búsqueda a dicha interrogante ha sido materia emergente en la teoría del funcionamiento reflexivo, pues el estudio de la Mentalización infantil ha estado supeditada al abordaje de la Función Reflexiva Parental. De acuerdo a Ensink et al. (2014) las limitaciones de las capacidades narrativas en los/as niños/as ha llevado a que, inicialmente, el estudio del funcionamiento reflexivo se genere en torno a la evaluación del mundo adulto a través del Adult Attachment Interview (AAI; George, Kaplan y Main, 1996) utilizando la Reflective Function Scale (ARFS; Fonagy, Target, Steele, y Steele, 1998). Sin embargo solo desde el año 2014 (Ensink et al.) se ha buscado empíricamente obtener indicadores del funcionamiento reflexivo sobre sí mismos/as y sus figuras de apego en el caso de los/as niños/as.

2.4.1. Función Reflexiva y Psicopatología

Considerando la relevancia del funcionamiento reflexivo en el desarrollo de los/as individuos (Katznelson, 2014) y a los planteamientos de Fonagy sobre su adecuada gestación (Ha, 2013), Antonsen et al. (2015) expone que los déficits en las capacidades de Mentalización desempeñan un papel importante en una serie de psicopatologías.

De acuerdo a lo anterior, se han establecido hallazgos empíricos (Taubner et al., 2013) en cuanto a que los déficits en la Mentalización se asociaron significativamente con rasgos psicopáticos y de agresión proactiva. En ese sentido los/as autores/as plantean que la Mentalización desempeña un papel moderador, de modo que los/as individuos con tendencias psicopáticas aumentadas no mostraron una mayor agresividad proactiva cuando tenían mayores capacidades de mentalización. Desde esa perspectiva se ha expuesto que la mentalización puede servir como un factor protector para prevenir la aparición de una agresión proactiva a pesar de los rasgos psicopáticos y puede proporcionar un objetivo crucial para la intervención.

Junto con ello se ha expuesto (Antonsen et al. 2016) que la Función Reflexiva se asocia con aspectos centrales de la patología de la personalidad. En ese contexto El Trastorno Límite de personalidad se caracteriza por una serie de dificultades interpersonales, que están, en parte, relacionadas con experiencias adversas durante la infancia (Fonagy et al., 2017). Según Brüne et al. (2016), la falta de respeto de los padres y la traumatización pueden causar un deterioro funcional de la Mentalización.

Luyten (2017) refiere que la Función Reflexiva podría ser una construcción clave que explica la diferencia entre los adultos/as que desarrollan un apego inseguro y/o algún tipo de psicopatología, como reacción a los malos tratos en la infancia. Además, Fonagy et al. (2000) considera que los impedimentos en el funcionamiento reflexivo de un padre son indicadores importantes y útiles de riesgo para el estilo de apego en el desarrollo de

los/as niños/as y más específicamente para la transmisión intergeneracional del trauma y el apego (Katznelson 2014).

Sánchez y de la Vega (2013) refieren que, en la medida en que el funcionamiento reflexivo del/la adulto cuidador/a sea suficientemente robusto, es decir “genere un reflejo congruente y marcado de las expresiones del niño” (Sánchez y de la Vega, 2013, p. 25) el/la infante podrá favorecer la emergencia de una representación de sí mismo/a coherente e integrada. Sin embargo cuando la dinámica de apego entre el/la niño/a y su cuidador/a no ocurre en un contexto seguro, las experiencias internas del/la infante no son satisfechas por el funcionamiento reflexivo y dinámicas vinculares generadas por el/la adulto, lo cual implica que el/la niño/a integra experiencias confusas y afectos no controlados que le provocan mayor desregulación (Bateman y Fonagy, 2004)

De acuerdo a lo anterior (Bateman y Fonagy, 2004), cuando el/la niño/a se enfrenta a un/a cuidador/a enojado o asustado, internaliza aquellos sentimientos del/la adulto como representaciones de sí mismo/a en torno a ser indeseado/ o atemorizante. Según Escobar y Santelices (2013) estas dinámicas excluyen, para el/la niño/a una representación coherente de sí mismo/a, internalizando una representación ajena la cual ha sido denominada por Bateman y Fonagy (2004) como “Alien Self”; internalización de carácter persecutorio que implica que:

El individuo, cuando está solo, se siente inseguro y vulnerable por la proximidad de una representación torturadora y destructiva de la que no puede escapar porque se experimenta desde adentro del self en lugar de afuera del self. A menos que su relación permita la externalización, se siente casi literalmente en riesgo de desaparecer, de la fusión psicológica y de la disolución de todos los límites entre sí y el otro (Fonagy en Escobar y Santelices, 2013, p. 157)

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo General:

Analizar la evidencia empírica, a través de revistas científicas indexadas, en torno a la relación entre la Mentalización y/o Función Reflexiva, y las experiencias de maltrato y abuso sexual en la infancia, durante el periodo correspondiente a los años 1991 y 2017.

3.2. Objetivos Específicos:

1. Describir las características de producción de las publicaciones de revistas científicas indexadas en torno a la relación entre la Mentalización y/o Función Reflexiva, y las experiencias de maltrato y abuso sexual en la infancia, durante el periodo correspondiente a los años 1991 y 2017.
2. Examinar las características metodológicas de las publicaciones de revistas científicas indexadas en torno a la relación entre la Mentalización y/o Función Reflexiva, y las experiencias de maltrato y abuso sexual en la infancia, durante el periodo correspondiente a los años 1991 y 2017.
3. Analizar los alcances de la evidencia empírica, en cuanto a la relación entre Mentalización y malos tratos en la infancia, en el abordaje comprensivo e interventivo del abuso infantil en Chile, a través de los dispositivos de intervención que provee el Estado.

4. PREGUNTAS DIRECTRICES

1. ¿Qué evidencia sostienen las investigaciones que abordan la relación entre el funcionamiento reflexivo y las experiencias de maltrato y abuso sexual en la infancia?
2. ¿Cuáles son los efectos del maltrato y el abuso sexual infantil en el funcionamiento reflexivo de sus víctimas?
3. ¿Qué características poseen los estudios que abordan la relación entre la Mentalización y las experiencias de maltrato y abuso sexual infantil?
4. ¿Que elementos, a partir de la evidencia empírica, podrían ser utilizados como eje basal de intervenciones reparatorias en abuso sexual y/o maltrato infantil en Chile?

5. METODOLOGÍA

5.1. Diseño general de la investigación y Justificación del tipo de diseño empleado.

El conocimiento científico, que entiende éste según Ramos & Catena (2004), como un proceso estructurado, sistemático y autocorrectivo mediante el cual se adquiere conocimiento de los fenómenos; está asumido y extendido por todas las áreas de la Psicología. Es por ello que el avance emergente de nuevos campos de investigación en el área se concretiza a partir del aumento de publicaciones especializadas de carácter científico que se están llevando a cabo en la disciplina.

De acuerdo a lo anterior, la búsqueda de una respuesta a la pregunta de investigación debe por lo tanto, estar sustentada en el conocimiento previo que existe respecto a las investigaciones existentes en torno a la relación entre el fenómeno de la Mentalización y el abuso infantil. Sin embargo, el incremento en el número de publicaciones en el área de la Mentalización y Función Reflexiva, obliga a visualizar la necesidad de utilizar criterios de revisión metodológica que permitan acceder a un conjunto de estudios que sustenten la respuesta a la inquietud inicial que promovió la presente investigación.

En este escenario, los trabajos que sintetizan información actualizada en torno al conocimiento científico son de un importante valor práctico en la medida en que, de acuerdo a Ato, et al. (2013), el gran problema de las revisiones de artículos de investigación es que suele dejarse en manos del investigador experto en un tema sustantivo la decisión acerca de su publicación, quien en general confina sus comentarios críticos al área de contenido, asumiendo que los aspectos metodológicos del trabajo en revisión están bien tratados y no contienen errores. Ello invita al desafío de establecer criterios de diseño y valoración de trabajos de investigación del mundo científico a favor del fundamento de calidad de éstos.

Montero y León (2007) consideran la necesidad de establecer, más allá de las clasificaciones de carácter epistemológico generadas en torno al conocimiento científico (Vasilachis, 2006), la elaboración de un conjunto de categorías que estén ligadas a la utilidad de códigos determinados a fin de permitir la replicabilidad del trabajo de clasificación de la producción de dicho conocimiento en Psicología. En ese sentido ambos autores determinan cuatro categorías de estudio que a su vez se desglosan en distintas subclases (Ato, et al., 2013): Investigación teórica, Investigación instrumental, Investigación metodológica e Investigación empírica.

Considerando la necesidad de centrar el presente trabajo en una revisión de tipo descriptiva, se puede referir que las investigaciones de carácter teórico incluyen todos aquellos trabajos que agrupan avances generados en la teoría sustantiva o en la metodología sobre una temática de investigación específica (Ato, et al., 2013), así como también trabajos en los que no se aporten datos empíricos originales de los autores, ni se presenten nuevos análisis de datos ya recogidos o publicados (Montero, I. & León, O., 2007)

A su vez, la investigación teórica puede adoptar una de tres subcategorías determinadas (Ato, et al., 2013):

1. Revisión Narrativa: Representa un tipo de revisión de estudios de carácter primario sobre un tema de investigación de tipo subjetivo. De acuerdo a Beltrán (2005), esta subcategoría presenta dos debilidades básicas. Por una parte no hay norma sobre cómo conseguir los datos primarios, y cómo integrar los resultados; ya que lo que prima es el criterio subjetivo del revisor. Por otro lado, el revisor narrativo no sintetiza cuantitativamente los datos hallados en las distintas publicaciones; generando que estas revisiones sea susceptibles a imprecisiones y sesgos.

2. Revisión Sistemática: Este tipo de revisión o actualización teórica de estudios de carácter primario implica un desarrollo sistemático claramente especificado en torno al proceso de acumulación de datos, como por ejemplo la selección de los estudios, codificación de las variables, entre otras. Según Beltrán (2005) este tipo de revisiones proveen una síntesis racional de la investigación básica; superando las limitaciones de las revisiones narrativas al aplicar estándares rigurosos a la investigación secundaria.

3. Revisión Cuantitativa o Metaanálisis: De acuerdo a Montero & León (2007), este tipo de estudios se caracteriza por utilizar diferentes estimadores del tamaño del efecto para estudiar la evidencia acumulada sobre un determinado problema de investigación. Es decir, implica la utilización de métodos estadísticos para integrar los estudios seleccionados (Ato, et al., 2013)

Considerando la existencia de una pregunta de investigación concreta y la necesidad de establecer criterios rigurosos en cuanto a búsqueda, selección y análisis de evidencia empírica que sustente la relación entre la Función Reflexiva y las experiencias de abuso sexual y malos tratos en infancia, es que se considera que la categoría de Revisión Sistemática cumple con los requisitos estructurales para diseñar la presente investigación. Ante ello se hace relevante mencionar que, de acuerdo a Beltrán (2005), este tipo de revisión, al ser una forma de investigación que recopila y proporciona un resumen sobre un tema específico, se debe realizar de acuerdo a un diseño preestablecido que consiste en los siguientes pasos:

1. Definir la pregunta claramente: identificar y convertir el problema, la incertidumbre o “laguna del conocimiento” en una pregunta que pueda ser respondida.

2. Especificación de los criterios de inclusión e exclusión de los estudios.
3. Formulación del plan de búsqueda de la literatura.
4. Registro de los datos y evaluación de la calidad de los estudios seleccionados.
5. Interpretación y presentación de los resultados.

5.2. Descripción de la metodología utilizada.

Se realizó una revisión sistemática de los artículos científicos desarrollados entre los años 1991, en cuanto a la aparición del constructo “Mentalización” (Fonagy, et al., 1991), y el año 2017 en revistas científicas indexadas. Ello con el objetivo de analizar estudios que establezcan algún tipo de relación entre la Función Reflexiva y las experiencias de maltrato y/o abuso sexual en la infancia.

5.3. Muestra

La selección de la muestra de la presente investigación se realizó en torno a artículos científicos indexados en las siguientes bases de datos: Scopus, Ebsco, Psychology Database (Pro Quest) y Scielo, además de fuentes secundarias como Researchgate . En cuanto a términos de búsqueda, se emplearon como palabras clave: “Reflective Function”, “Mentalization” y “Chil*” de manera combinada con los siguientes términos: “Trauma”, “Abuse”, “Sexual Abuse” y “Maltreatment”. Como resultado del proceso temporal de búsqueda, correspondiente al periodo 1991 - 2017, se identificaron 3.106 artículos correlativos con las combinaciones de palabras claves recién mencionadas.

Los artículos resultantes de la búsqueda realizada fueron analizados inicialmente a nivel de título y abstract, permitiendo establecer como criterios de inclusión: (a) estudios realizados con población que haya sido víctima de abuso sexual y/o maltrato durante su

infancia; y (b) la exclusión de variables externas al abuso sexual y/o maltrato, como por ejemplo trastornos psiquiátricos, consumo problemático de sustancias, entre otras. A partir de lo anterior, se estableció como criterio de exclusión artículos teóricos, tesis de pre y posgrado, capítulos de libros, revisiones sistemáticas o metaanálisis y aquellos artículos que no referían la teoría de la Función Reflexiva en sus análisis, estableciendo una muestra total constituida por 9 artículos (ver figura 1)

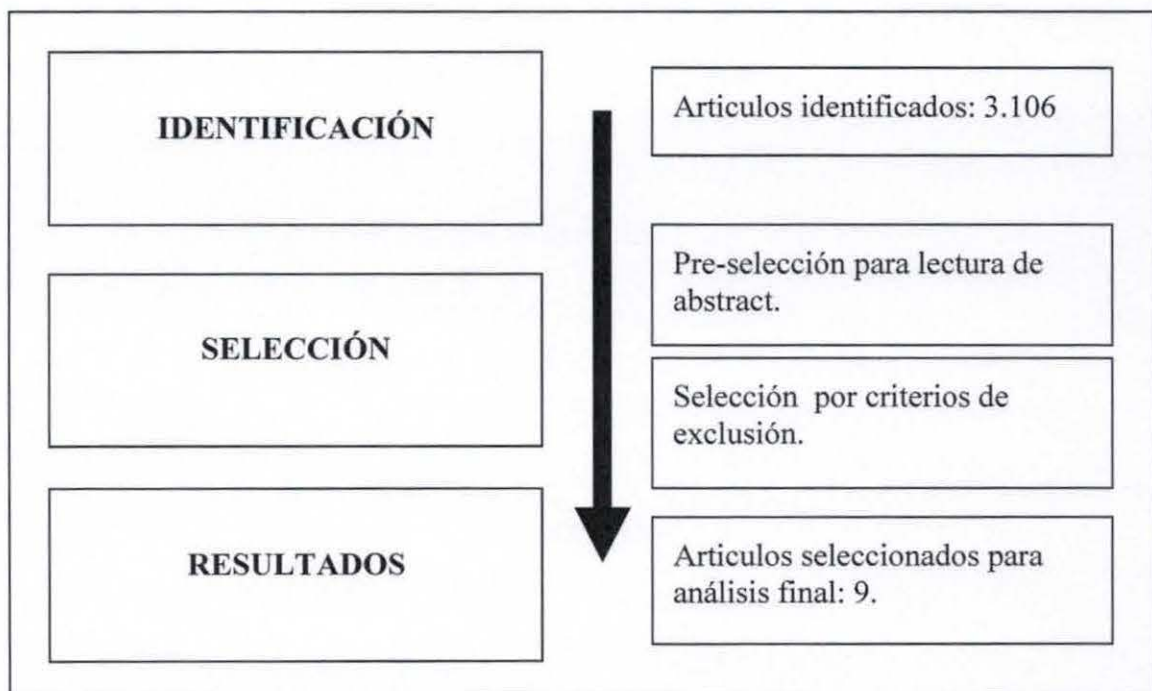


Figura 1. Diagrama de flujo que ilustra el proceso de identificación, exclusión y selección de los artículos seleccionados.

Las publicaciones seleccionadas fueron almacenadas en formato PDF, donde posteriormente se establece un análisis descriptivo de cada uno de éstas a partir de los siguientes criterios: (a) Características de producción de la publicación: Año de publicación, Identificación de autores/as (nacionalidad e institución a la que pertenecen)

y revista en la cual fue publicado el artículo; (b) Características metodológicas: Características de la muestra, Objetivos de investigación e Instrumentos utilizados en la investigación; (c) Resultados. (ver tabla 1)

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
1	“Intergeneracional transmission of attachment in abuse and neglected mothers: The role of trauma-specific reflective functioning”	Berthelot, N. (Université de Québec, Canadá) Ensink, K. (Université Laval, Canadá) Bernazzani, O. (Université de Montréal, Canadá) Normandin, L. (Université Laval, Canadá) Luyten, P. (University College London, Reino Unido) Fonagy, P. (University College London, Reino Unido)	2015	Infant Mental Health Journal	Diseño de estudio de carácter Longitudinal, modelo de seguimiento de 20 meses. 57 diadas madre-hijo/a. Madres entre 19 y 41 años víctimas de abuso y/o negligencia.	Examinar las contribuciones de la Función Reflexiva (FR) con respecto a las relaciones generales de afectividad y específicamente respecto al trauma. Investigar la contribución del apego materno y la Función Reflexiva en la predicción de apego desorganizado	Detectar, durante el embarazo, riesgo de abuso y/o negligencia infantil: <i>Parental Bonding Inventory (PBI)</i> Evaluación de experiencias adversas anteriores a los 17 años: <i>Childhood Experience of Care and Abuse Interview (CECA)</i> Evaluar la Función Reflexiva de las participantes: <i>Adult Attachment Interview (AAI)</i> Evaluar apego entre madres e hijos/as: <i>Strange-Situacion Procedure (SSP)</i>	Existió una fuerte concordancia entre la afectividad de la madre y la del niño: indicativo de la transmisión intergeneracional de la afectividad de los progenitores, que han sufrido abuso y negligencia en su niñez, a sus hijos. La Función Reflexiva y el trauma contribuyen significativamente a explicar la variación en la desorganización de la afectividad de los/as niños/as. Importancia de la Mentalización del Trauma Especifico en la transmisión intergeneracional de la afectividad en madres con historial de malos tratos en la niñez. Se provee nueva evidencia de la importancia de la falta de Mentalización con respecto al trauma para el apego de los/as niños/as.

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
2	“Mentalization in children and mothers in the context of trauma: An initial study of the validity of the Child Reflective Functioning Scale”	<p>Ensink, K. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Normandin, L. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Target, M. (University College London, Reino Unido)</p> <p>Fonagy, P. (University College London, Reino Unido)</p> <p>Sabourin, S (Université Laval, Canadá)</p> <p>Berthelot, N. (Université de Québec, Canadá)</p>	2014	British Journal Of Developmental Psychology	<p>Diseño de estudio de carácter Transversal.</p> <p>94 diadas madre-hijo/a, divididos en dos grupos: 46 niños/as víctimas de abuso sexual (22: intrafamiliar y 24: extrafamiliar) y 48 diadas de grupo control.</p>	Examinar la validez de la <i>Child Reflective Functioning Scale</i> .	<p>Evaluar Función Reflexiva en niños/as: <i>Child Reflective Functioning Scale (CRFS)</i></p> <p>Evaluar Función Reflexiva en madres: <i>Child Attachment Interview, Parent Development Interview - Revised (PDI-R)</i></p>	<p>La escala de Función Reflexiva infantil es una prueba confiable.</p> <p>Se encontraron diferencias significativas en la Función Reflexiva entre los/as niños/as abusados sexualmente y aquellos/as del grupo control.</p> <p>Existen diferencias en la Función Reflexiva de niños/as víctimas de abuso sexual intrafamiliar y extrafamiliar.</p> <p>La Función Reflexiva materna se asoció con la FR de los/as niños/as.</p> <p>El Abuso sexual fue la única variable que hizo una contribución significativa para explicar la varianza de la Función Reflexiva en los/as niños/as.</p>

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
3	“Another step closer to measuring the ghosts in the nursery: preliminary validation of the Trauma Reflective Functioning Scale”	<p>Ensink, K. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Berthelot, N. (Université de Québec, Canadá)</p> <p>Bernazzani, O. (Université de Montréal, Canadá)</p> <p>Normandin, L. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Fonagy, P. (University College London, Reino Unido)</p>	2014	Frontiers in psychology	<p>Diseño de estudio de carácter Transversal.</p> <p>100 mujeres embarazadas con historias de abuso y negligencia.</p>	<p>Examinar de manera preliminar la evidencia de la validación de la Trauma Reflective Functioning Scale.</p> <p>Investigar la Función Reflexiva y apego en mujeres embarazadas con historias de trauma, focalizando la capacidad de metalizar respecto al trauma y las implicancias en el embarazo y el funcionamiento de pareja.</p>	<p>Identificar que mujer ha experimentado ausencia de cuidados parentales en su infancia: <i>Parental Bonding Instrument (PBI)</i></p> <p>Evaluar historias de Trauma: <i>Childhood Experience of Care and Abuse Interview (CECA)</i></p> <p>Evaluar la Función Reflexiva en madres: <i>Adult Attachment Interview (AAI)</i></p> <p>Evaluar el contexto psicosocial para la experiencia de transición a la maternidad, incluyendo la percepción de la calidad de la relación de pareja: <i>Contextual Assessment of Maternity Experience (CAME)</i></p>	<p>Las mujeres con historias de abuso y negligencia no manifiestan una inhibición genérica de la reflexión, sino un colapso de la Mentalización específica del Trauma.</p> <p>Un bajo nivel de Mentalización respecto al trauma se asocia a falta de sentimientos positivos hacia el bebé y la maternidad, además de dificultades en las relaciones íntimas.</p> <p>La Función Reflexiva en relación al trauma fue el mejor predictor de la inversión del embarazo y el funcionamiento de la relación de pareja.</p> <p>La Función Reflexiva respecto al trauma puede ser medida de forma fiable.</p> <p>La falta de Mentalización en relación al trauma se asocia a dificultades en la transición a la paternidad y la relación de pareja.</p>



n°	Titulo	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
4	“Maternal and child reflective functioning in the context of child sexual abuse: pathways to depression and externalizing difficulties”	<p>Ensink, K. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Bégin, M. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Normandin, L. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Fonagy, P. (University College London, Reino Unido)</p>	2016	European journal of psychotraumatology.	<p>Diseño de estudio de carácter Longitudinal.</p> <p>168 diadas de madres-hijos/as, con niños entre 7 y 12 años de edad.</p> <p>74 diadas de ellas son de niños/as que han sufrido abuso sexual.</p>	<p>Explorar la relación entre el niño, la mentalización materna, los síntomas de depresión infantil y dificultades de externalización.</p> <p>Examninar si la mentalización infantil media entre el abuso sexual infantil y la psicopatología.</p>	<p>Evaluar la Función Reflexiva infantil: <i>Child Attachment Interview</i>.</p> <p>Evaluar los sintomas depresivos en niños/as: <i>Child Depression Inventory</i>.</p> <p>Evaluar la Función Reflexiva Materna: <i>Parent Development Interview</i>.</p> <p>Evaluar dificultades de externalización en niños/as: <i>Child Behavior Checklist</i>.</p>	<p>La mentalización media parcialmente la relación entre el abuso sexual infantil y las dificultades de externalización.</p> <p>La Mentalización materna es un predictor independiente de dificultades de externalización en los/as niños/as.</p> <p>Altos niveles de Función Reflexiva materna está asociada a menor nivel de dificultades de externalización en niños/as.</p>

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
5	“Intergeneracional pathways from reflective functioning to infant attachment through parenting”	Ensink, K. (Université Laval, Canadá) Berthelot, N. (Université de Québec, Canadá)	2016	Canadian Journal of Behavioral Science	Diseño de estudio de carácter Longitudinal, de transición a la maternidad. 88 diadas madre-hijo/a, donde había un grupo de madres con historias de maltrato.	Examinar la relación entre la Función Reflexiva, la Parentalidad y el Apego Infantil. Examinar las vías temporales de la Función Reflexiva materna a través del apego al/la infante desde el nacimiento hasta los 16 meses de nacido/a.	Evaluar la Función Reflexiva materna previo al nacimiento del/la bebé: <i>Adult Attachment Interview</i> . Evaluar la parentalidad a los seis meses de nacido/a el/la bebé: <i>Maternal Sensitivity Scale</i> . Evaluar la parentalidad a los dieciséis meses de nacido/a el/la bebé: <i>Disconnected and Extremely Insensitive Parenting Scale</i> . Apego Infantil a los 16 meses de nacido/a el/la bebé: <i>The Strange Situation</i> .	Se sugiere que la mentalización materna sobre sus primeras experiencias de apego es relevante en la transición de las mujeres a convertirse en madres. La Mentalización parece ser particularmente importante para ayudar a las madres a detectar e inhibir conductas parentelas negativas que socavarían la seguridad y la organización del apego infantil.

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
6	“Mentalization and dissociation in the context of trauma: Implications for child psychopathology”	<p>Ensink, K. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Bégin, M. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Normandin, L. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Godbout, N. (Université du Québec a Montreal, Canadá)</p> <p>Fonagy, P. (University College London, Reino Unido)</p>	2016	Journal of Trauma & Dissociation	<p>Diseño de estudio de carácter Transversal.</p> <p>168 diadas madre-hijo/a divididas en dos grupos: 74 diadas compuestas por niños/as que han tenido experiencias de abuso sexual y su madre, y un grupo control de 97 diadas.</p>	Examinar las vías entre el abuso sexual infantil y la psicopatología a través de la mentalización y la disociación.	<p>Evaluar Función Reflexiva Infantil :<i>Child Reflective Functioning Scale</i>.</p> <p>Evaluar la Función Reflexiva Materna: <i>Parent Development Interview (PDI)</i></p> <p>Evaluar los síntomas de disociación en niños/as: <i>Child Dissociative Checklist (CDC)</i></p> <p>Evaluar los síntomas depresivos en niños/as: <i>Child Depression Inventory (CDI)</i></p> <p>Evaluar las dificultades de externalización en niños/as: <i>Child Behaviour Checklist (CBCL)</i></p> <p>Evaluar conductas sexualizadas en niños/as: <i>Child Sexualized Behaviour Inventory (CSBI)</i></p>	<p>Los/as niños/as víctimas de abuso sexual presenten menores niveles de Función Reflexiva y mayores niveles de Disociación.</p> <p>Un bajo nivel de Función Reflexiva sumado a experiencias de Abuso Sexual implican altos niveles de Disociación.</p> <p>La Función Reflexiva es considerada una mediadora parcial de la relación entre Abuso y Disociación.</p> <p>Los niveles de Disociación disminuyen ante un mayor nivel de Mentalización.</p> <p>En casos de Abuso Sexual Infantil, niveles bajos de Función Reflexiva Infantil y Materna implican altos niveles de sintomatología depresiva.</p> <p>Las intervenciones que favorecen la Mentalización pueden ayudar a disminuir los efectos negativos y las percepciones que subyacen a la Depresión.</p> <p>Altos niveles de Disociación implican mayores dificultades de Externalización.</p>

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
7	“Parental Reflective Functioning as a moderator of child internalizing difficulties in the context of child sexual abuse”	<p>Ensink, K. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Bégin, M. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Normandin, L. (Université Laval, Canadá)</p> <p>Fonagy, P. (University College London, Reino Unido)</p>	2017	Journal of Psychiatry Research	<p>Diseño de estudio de carácter Longitudinal.</p> <p>154 diadas madre-hijo/a, con niños/as entre 2 y 12 años, donde 64 niños fueron víctimas de Abuso Sexual Infantil.</p>	Investigar la relación entre el Abuso Sexual Infantil, la Función Reflexiva Materna y las dificultades de internalización y externalización en niños/as.	<p>Evaluar Función Reflexiva Materna: <i>Parent Development Interview-Revised (PDI-R)</i></p> <p>Evaluar dificultades de internalización y externalización: <i>Child Behavior Checklist (CBCL-Parent report)</i></p>	<p>Existe una relación inversamente proporcional entre la Mentalización Materna y las dificultades de internalización y externalización en niños/as.</p> <p>La Mentalización Materna modula la relación entre el Abuso Sexual Infantil y las dificultades de internalización.</p>

n°	Título	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
8	“Maternal reflective functioning among mothers with childhood maltreatment histories: links to sensitive parenting and infant attachment security”	Stacks, A. (Merril-Palmer Skillman Institute, EEUU) Muzik, M. (University of Michigan, EEUU) Wong, K. (Wayne State University, EEUU) Beeghly, M. (Wayne State University, EEUU) Huth-Bocks, A. (Eastern Michigan University, EEUU) Irwin, J. (Wayne State University, EEUU) Rosenblum, M. (University of Michigan, EEUU)	2014	Attachment & Human Development	Diseño de estudio de carácter Longitudinal, durante 16 meses. 83 diadas madre-hijo/a, donde las madres que fueron victimas de maltrato durante su infancia.	Confirmar las asociaciones entre Función Reflexiva, Parentalidad y Apego Infantil. Evaluar si las cualidades parentales de Sensibilidad y Negatividad son mediadores significativos de la asociación entre la Función Reflexiva Materna y el Apego Infantil.	Evaluar historias de maltrato en la infancia: <i>The Childhood Trauma Questionnaire (CTQ)</i> Evaluar sintomatología depresiva y diagnóstico de depresión en las madres a los 16 meses de nacido/a su hijo/a: <i>Postpartum Depression Screening Scale (PPDS)</i> Evaluar sintomatología de Estrés Postraumático y diagnóstico de Estrés Postraumático en madres: <i>National Women's Study PTSD Module</i> . Evaluar Sensibilidad y Negatividad parental: <i>Infant-Parent Coding System (MIPCS)</i> Evaluar Función Reflexiva: <i>Parent Development Interview-Revised Short Form (PDI-R2-S)</i> Evaluar Apego Infantil: <i>Ainsworth's Strange Situation Paradigm (SSP)</i>	El Funcionamiento Reflexivo se asoció con la sensibilidad de los padres y el Apego seguro, y se asoció inversamente con el riesgo demográfico y la negatividad de los padres; sin embargo, no se asoció con el historial de maltrato materno o trastorno de estrés postraumático. La sensibilidad de los padres medió la relación entre el Funcionamiento Reflexivo y el Apego infantil, controlando el riesgo demográfico.

n°	Titulo	Autor/a (es)	Año	Revista	Metodología / Muestra	Objetivos	Instrumentos	Resultados
9	“Maternal mental representations of the child in an inner-city clinical sample: Violence-related posttraumatic stress and reflective functioning”.	Schechter, D. (Columbia University - EEUU) Coots, T. (Tulane University - EEUU) Zeanah, C. (Tulane University - EEUU) Davies, M. (Columbia University - EEUU) Coates, S. (Columbia University - EEUU) Trabka, K. (Columbia University - EEUU) Marshall, R. (Columbia University - EEUU) Liebowitz, M. (Columbia University - EEUU) Myers, M. (Columbia University - EEUU)	2005	Attachment & Human Development	Diseño de estudio de carácter Transversal. 41 madres de niños/as entre 8 y 50 meses de edad, quienes fueron reclutadas en una clínica especializada para familias en riesgo de abuso, negligencia y violencia domestica.	Determinar la asociación entre el Trastorno de Estrés Postraumatico y la calidad de las representaciones mentales de la madre. Examinar la relación entre Función Reflexiva y la calidad de las representaciones de la madre. Investigar la relación entre el Trastorno de Estrés Postraumatico, la función Reflexiva y la calidad de las representaciones mentales maternas.	Evaluar Trauma en madres: <i>Demographic and Treatment History Questionnaire</i> . Evaluar presencia de indicadores traumatogenicos: <i>The Life-Events Checklist</i> . Evaluar indicadores traumaticos de violencia: <i>The Brief Physical and Sexual Abuse Questionnaire (BPSAQ)</i> Evaluar sintomas de Trastorno de Estrés Postraumático: <i>The Posttraumatic Stress Symptom Checklist-Short Version (PCLS)</i> Evaluar percepción parental: <i>The Working Model of the Child Interview (WMCI)</i>	El Trastorno de Estrés Postraumático, independiente del nivel de Funcionamiento Reflexivo, se asoció significativamente a las representaciones distorsionadas evidenciadas por las madres evaluadas. Los niveles más altos de Funcionamiento Reflexivo, independientes de la gravedad del Trastorno de Estrés Postraumático, a una clasificación equilibrada de las representaciones mentales de la madre.

Tabla 1. Artículos seleccionados para revisión sistemática.

6. RESULTADOS

6.1. Características de producción de las publicaciones

En este ítem se establecen aquellas categorías, analizadas cuantitativamente, y que guardan relación con las condiciones de producción de las investigaciones seleccionadas en la muestra de estudio. Este punto abarca la revisión de los equipos de investigación que han generado conocimiento en el área, los años de en que fueron publicados los artículos revisados, el nivel de productividad científica y las revistas especializadas que han difundido los conocimientos relacionados en cuanto al vínculo entre abuso en la infancia y Mentalización.

6.1.1. Características del contexto de las publicaciones

A partir de la revisión de los artículos seleccionados se desprende que las investigaciones que abarcan la relación entre las experiencias traumáticas en infancia, asociadas a Abuso Sexual y/o Maltrato, con la Mentalización, o Función Reflexiva, se inician en el año 2005 donde se publica un estudio preliminar en dicha línea (Schechter et al., 2005)

Posteriormente, y tras 9 años sin investigaciones difundidas en el área, se generan 3 nuevas publicaciones científicas, esta vez por parte de Stacks et. al (2014) y Ensink et. al. (2014a, 2014b), siendo, desde el año 2014, efectiva a lo menos una publicación anual hasta la fecha en torno a investigaciones que tomen en consideración las variables mencionadas, alcanzando un nivel de productividad mayor durante los años 2014 y 2016 con un 33,3% cada uno.

Considerando lo anterior, es posible desprender que durante los últimos 12 años se han generado 9 publicaciones científicas que abarcan la relación existente entre la Mentalización, o Función Reflexiva, y las experiencias de abuso sufridas en la infancia (ver figura 2)

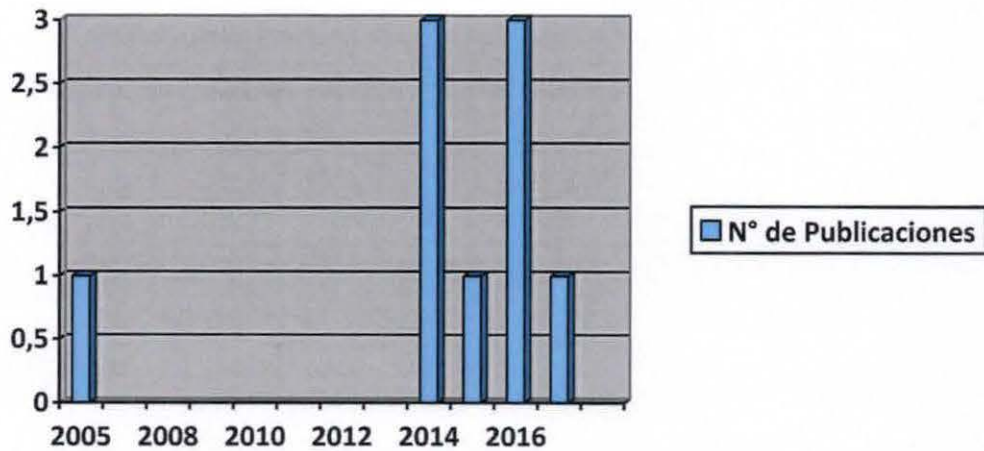


Figura 2. Gráfico que ilustra la productividad de publicaciones en el área desde 2006 hasta 2017.

Respecto a los equipos de investigación que han realizado las publicaciones seleccionadas, éstos se distribuyeron en tres países, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos. Siendo este último, donde se genera la primera investigación en el área a través de un equipo conformado por especialistas de las universidades de Columbia y Tulane (Schechter et al., 2005), para posteriormente, en el año 2014, investigadores del Merrill-Palmer Skillman Institute y de las universidades de Michigan y Wayne States desarrollan la segunda y última publicación de equipos estadounidenses en Trauma infantil y Función Reflexiva (Stacks et al., 2014)

Posteriormente, desde el mismo año 2014, y hasta la fecha, un equipo conformado por investigadores/as de las universidades de Laval, Quebec y Montreal en Canadá y del University College London, en Reino Unido (Ensink et al., 2014a; Ensink et al., 2014b; Berthelot et al., 2015; Ensink et al., 2016; Ensink and Berthelot, 2016) desarrollan el 77,7% de las publicaciones en el área (ver figura 3)

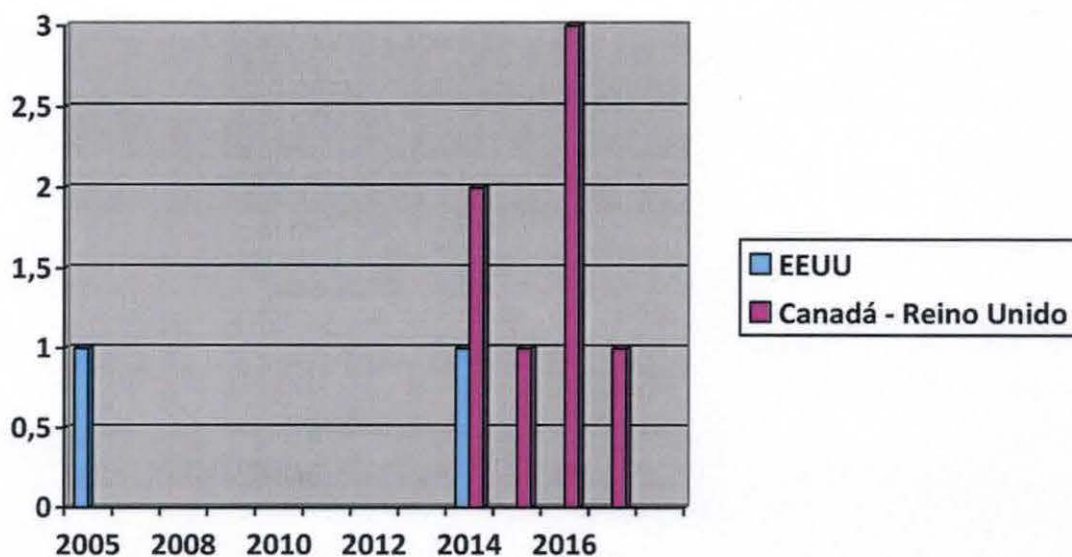


Figura 3. Gráfico que ilustra la productividad de publicaciones en el área desde 2006 hasta 2017 de acuerdo a nacionalidades de equipos de investigación

Considerando lo anterior, al clasificar las publicaciones según la filiación institucional, la universidad de Laval de Canadá ha participado en la totalidad de las investigaciones desarrolladas en el área desde el año 2014, seguida por el University College London de Reino Unido, quienes reportan su trabajo en el 85,7% de los artículos seleccionados en la muestra. Además, y en cuanto a la distribución de las investigaciones seleccionadas en revistas científicas, el 100% de éstas han sido difundidas en idioma inglés, ya que dichas revistas corresponden a publicaciones norteamericanas y europeas.

En cuanto a las revistas que han publicado los presentes estudios, se visualiza que los 9 artículos seleccionados se distribuyeron en 8 revistas científicas, las cuales apuntan en su totalidad al área de la salud mental. En ese sentido se puede distinguir que el 25% de las revistas visualizadas (*“Infant Mental Health”* y *“The British Journal of Developmental Psychology”*) están dirigidas al estudio exclusivo de población infanto-juvenil. Así también es posible visualizar que, al categorizar las presentes revistas científicas, en áreas temáticas, el 75% de éstas (*“Journal of Psychiatric Research”, “Attachment & Human Development Journal”, “Infant Mental Health Journal”, “The British Journal of Developmental Psychology”, “Frontiers in Psychology Journal”* y *“Canadian Journal of Behavioural Science”*) responden a revistas centradas en el desarrollo de la salud mental a nivel general, mientras que un 25% de las revistas que publicaron las investigaciones seleccionadas en la muestra (*“European Journal of Psychotraumatology”* y *“Journal of Trauma & Dissociation”*) tiene como objetivo abordar específicamente temáticas relacionadas al trauma (ver figura 4). Finalmente, en dicho escenario, la revista *“Attachment and Human Development”* cuenta con un 22,2% del total de la muestra, lo cual la sitúa con el mayor porcentaje de publicaciones de la muestra.

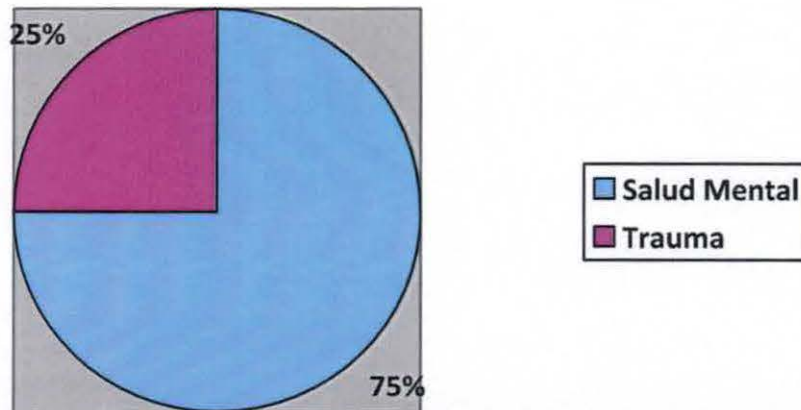


Figura 4. Gráfico que ilustra el área temática de las revistas científicas indexadas que han publicado los estudios de la muestra.

6.2. Características metodológicas de las publicaciones

En este punto se desarrollan los principales alcances visualizados en las publicaciones seleccionadas en cuanto a las Características de la Muestra, Objetivos e Instrumentos utilizados en las investigaciones.

Se observa que un 55.5% de las publicaciones seleccionadas corresponden a estudios empíricos cuantitativos de carácter longitudinal, siendo el restante 44.5% estudios empíricos de tipo transversal (ver figura 5)

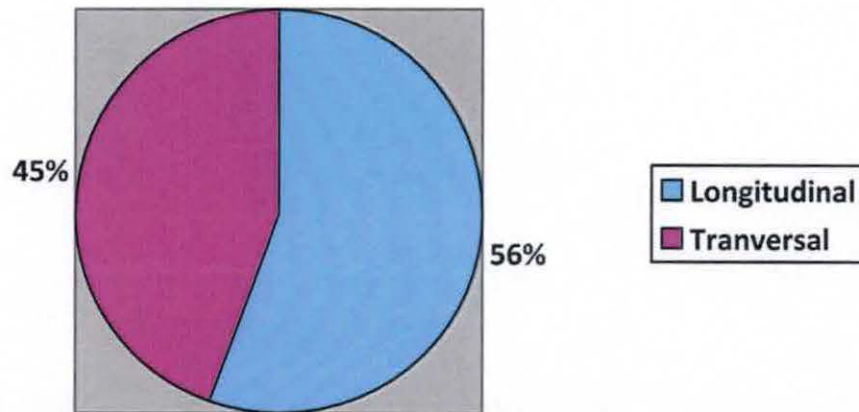


Figura 5. Gráfico que ilustra el porcentaje de los tipos de estudios utilizados en la muestra.

Estos estudios estuvieron orientados, en un 77.7%, a identificar la relación entre la Mentalización o Función Reflexiva con otras variables asociadas al apego y trauma: *“Investigar la contribución del apego materno y la Función Reflexiva en la predicción de apego desorganizado”* (Berthelot et al., 2015); *“Examninar si la mentalización infantil media entre el abuso sexual infantil y la psicopatología”* (Ensink, et al., 2016); *“Examinar la relación entre la Función Reflexiva, la Parentalidad y el Apego Infantil”* (Ensink y Berthelot, 2016); *“Examinar las vías entre el abuso sexual infantil y la psicopatología a través de la mentalización y la disociación.”* (Ensink, et al., 2016); *“Investigar la relación entre el Abuso Sexual Infantil, la Función Reflexiva Materna y las dificultades de internalización y externalización en niños/as.”* (Ensink, et al., 2017); *“Confirmar las asociaciones entre Función Reflexiva, Parentalidad y Apego Infantil.”* (Stacks et al., 2014), *“Investigar la relación entre el Trastorno de Estrés Postraumatico,*

la función Reflexiva y la calidad de las representaciones mentales maternas” (Schechter et al., 2005).

Por otra parte, un 11.1% de la muestra de artículos seleccionados, estableció como objetivo: “Examinar la validez de la *Child Reflective Functioning Scale*” (Ensink et al., 2014). Así también, se observa que el 11.1% de la muestra restante, es decir, un estudio (“*Another step closer to measuring the ghosts in the nursery: preliminary validation of the Trauma Reflective Functioning Scale*”) tuvo como objetivo evaluar la relación entre la Función Reflexiva y variables asociadas a trauma y apego, además de examinar la validez de la *Trauma Reflective Functioning Scale*: “Investigar la Función Reflexiva y apego en mujeres embarazadas con historias de trauma, focalizando la capacidad de metalizar respecto al trauma y las implicancias en el embarazo y el funcionamiento de pareja” y “Examinar de manera preliminar la evidencia de la validación de la *Trauma Reflective Functioning Scale*” (Ensink et al., 2014) (ver figura 6)

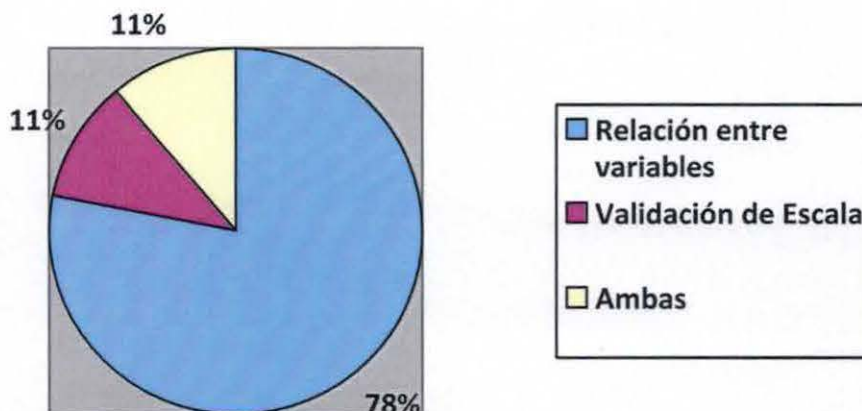


Figura 6. Gráfico que ilustra los objetivos a los que apuntan los estudios utilizados en la muestra.

En cuanto a la muestra evaluada en cada estudio, es relevante mencionar que todos los artículos seleccionados buscaban evaluar la Función Reflexiva Parental. Para ello se visualiza el uso de distintos instrumentos, siendo aplicadas las pruebas *Parent Development Interview (PDI)* (Fonagy et al., 1998); *Parent Development Interview Revised (PDI-R)* (Slade, Aber, Bresgi, Berger, & Kaplan, 2004) y la escala *Adult Attachment Interview (AAI)* (George, Kaplan, & Main, 1985), codificada como *Reflective Function Scale (RFS)* (Fonagy et al., 1998). Paralelamente se observa que la Función Reflexiva en niños/as fue examinada en 3 artículos de la muestra, donde se utilizó la prueba *Child Reflective Functioning Scale (CRFS)* (Ensink, Target, & Oandason, 2013) para su evaluación (ver figura 7)

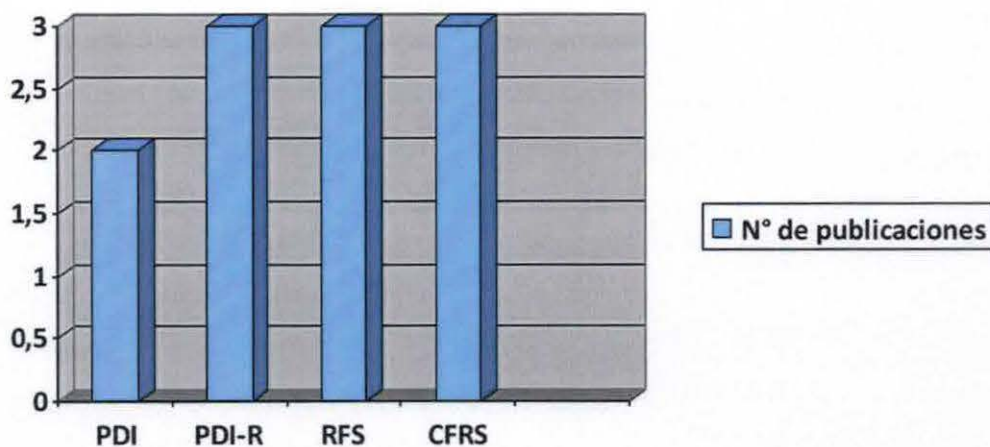


Figura 7. Gráfico que ilustra los instrumentos utilizados para evaluar la Función Reflexiva en cada publicación de la muestra.

Respecto a las características muestrales, es posible observar que, si bien todos los artículos seleccionados establecen la relación madre-hijo/a como parte la descripción del funcionamiento reflexivo, un 78% de éstos utiliza como muestra a dicha diada para su estudio, mientras que el 22% centra su investigación en madres que vivieron algún tipo de experiencia abusiva en su infancia (ver figura 8). En ese sentido, dentro de las publicaciones que establecen como muestra las diadas madre-hijo/a, se puede visualizar que el 71% de éstas se generó en torno a diseños de investigación con muestra clínica y no clínica, a diferencia del 29% de éstas, donde solo se utilizó como muestra a población clínica (ver figura 9)

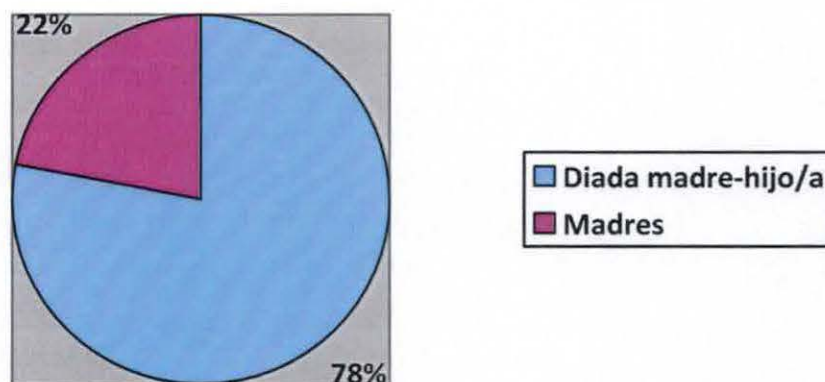


Figura 8. Gráfico que muestra el porcentaje de características muestrales de las publicaciones seleccionadas.

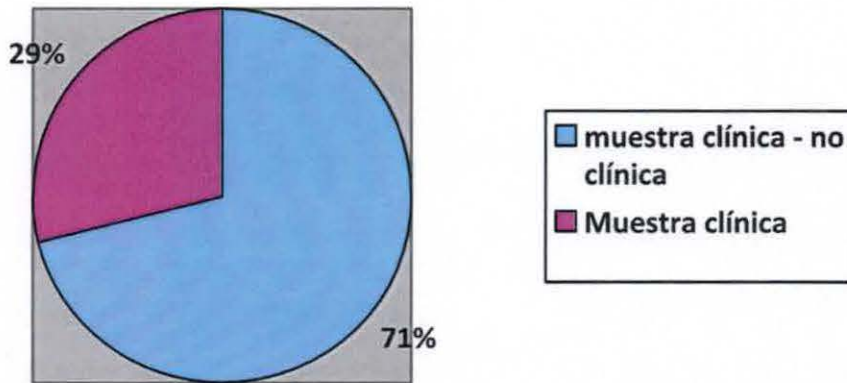


Figura 9. Gráfico que muestra el porcentaje de características muestrales de las publicaciones seleccionadas

En cuanto a los artículos que establecen una muestra en torno a diadas madre-hijo/a, es posible señalar que los grupos clínicos seleccionados corresponden en un 57% a niños/as víctimas de abuso y/o maltrato. Por otra parte, el 43% de la muestra establece como grupo clínico de estudio a madres que han sido víctimas de experiencias abusivas durante su infancia (ver figura 10)

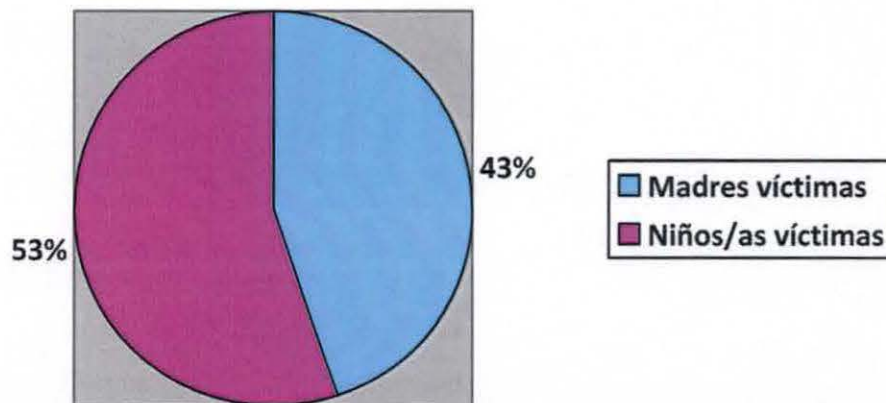


Figura 10. Gráfico que refleja el porcentaje de muestra en cuanto a grupos clínicos evaluados

6.3. Resultados de las investigaciones

Los resultados arrojados por las publicaciones presentes en la muestra pueden dividirse en tres tópicos principales. El primero de ellos guarda relación con el efecto de las experiencias de maltrato y/o abuso sexual durante la infancia en la Función Reflexiva Parental; el segundo ítem refiere a la influencia de las experiencias de abuso y maltrato durante la infancia en el funcionamiento reflexivo de los/as niños/as que han sido víctimas de dichas agresiones; y el tercer punto general considera el desarrollo de psicopatología a través de las fallas en la Mentalización.

Dentro de la primera categoría, es decir, el efecto de las experiencias de maltrato y/o abuso sexual durante la infancia en la Función Reflexiva Parental de mujeres que han vivido experiencias de abuso durante su niñez, Berthelot, et al. (2015) determinó que el nivel de Función Reflexiva de madres en relación al trauma en infancia, es un predictor de la aparición del trastorno del apego desorganizado en sus hijos/as, ya que fue posible observar que cerca de 2/3 de las mujeres víctimas de malos tratos, pero con bajos niveles de Función Reflexiva asociada al trauma, presentan hijos/as con apego desorganizado, mientras que por otra parte, madres con historias de malos tratos pero con altos niveles de Función Reflexiva asociada al trauma, presentan un 63% de hijos/as con los/as cuales generan estrategias de apego seguro.

Se observó además que la Función Reflexiva asociada a traumas en la infancia ha sido el mejor predictor individual del compromiso de mujeres embarazadas con la maternidad (Ensink et al., 2014), evidenciando que la Mentalización influye en la conducta materna, y esta a su vez predice el apego infantil (Ensink y Berthelot, 2016)

En cuanto a la influencia de las experiencias de abuso y maltrato durante la infancia en el funcionamiento reflexivo de los/as niños/as que han sido víctimas de dichas agresiones, los resultados observados en los artículos seleccionados indican que, en el caso de niños/as víctimas de abuso sexual infantil, existen diferencias significativas en los niveles de Mentalización en comparación con aquellos/as que no han experimentado dichos eventos traumáticos. En ese sentido Ensink et al. (2014) realizaron un estudio donde se evaluó la Función Reflexiva de 94 diadas madre-hijo/a , de las cuales 46 de éstas presentaban experiencias de agresión sexual en contra de los/as niños/as de dichas diadas. En aquel contexto se visualizaron mermas en el funcionamiento reflexivo de niños/as que han sufrido abuso a nivel intrafamiliar, por sobre quienes lo han experimentado a nivel extrafamiliar, y en mayor medida en comparación con aquellos/as niños/as que presentan ausencia de experiencias de abuso en su contra.

Así como el abuso sexual infantil está asociado con incrementadas dificultades en la capacidad de Mentalización, y por ende existen bajos niveles de Función Reflexiva de si mismos en niños víctimas de abuso (Ensink et al., 2014), se observó que el abuso sexual infantil sumado a bajos niveles de funcionamiento reflexivo conducen a altos niveles de disociación, lo cual desencadena en dificultades de externalización (Ensink et al., 2016)

Considerando el tercer tema general, que aborda el desarrollo de psicopatología a través de las fallas en la Mentalización, Ensink et al. (2016) en un estudio con 168 niños/a, donde 74 de éstos/as ha sido víctima de abuso sexual, concluyó que para niños/as entre 7 y 12 años la Mentalización sobre si mismos y sus figuras de apego es inversamente proporcional a los síntomas depresivos y las dificultades de externalización.

Ensink et al. (2017) desarrollan una investigación de 154 díadas madre-hijo/a, con niños entre 2 y 12 años, donde 64 de éstos/as fueron víctimas de abuso sexual infantil. Los resultados de dicha investigación muestran que el vínculo entre la Función Reflexiva materna y las dificultades de externalización en niños/as de 2 a 12 años implica que la capacidad de la madre de ver el comportamiento de su hijo/a como una expresión de estados emocionales comprensibles dado su contexto, ayuda al/la niño/a a regular la agresión y el comportamiento de oposición. Además se observó que aunque el abuso sexual infantil se asoció con dificultades de internalización y externalización en los/as niños/as, la contribución del trauma ya no fue significativa cuando se consideró junto con Función Reflexiva materna, la cual se posicionó como el principal factor que explica los síntomas psiquiátricos infantiles. Ello se suma a que la Mentalización Infantil media parcialmente la relación entre el abuso sexual infantil y la psicopatología, caracterizada por dificultades de externalización y síntomas depresivos (Ensink et al., 2014)

7. DISCUSIÓN

La presente investigación, cuyo objetivo fue desarrollar una revisión sistemática en torno a las publicaciones científicas en cuanto a la relación entre el fenómeno de la Mentalización, o Función Reflexiva, y las experiencias de trauma infantil asociadas a maltrato y abuso sexual desde la aparición de la teoría del funcionamiento reflexivo en 1991 hasta el año 2017, implicó la revisión de 9 artículos que cumplieron con los criterios de búsqueda preestablecidos.

Esta revisión sistemática muestra que la investigación empírica sobre la relación entre Mentalización y trauma en infancia es escasa, considerando que han transcurrido 26 años desde el surgimiento de los planteamientos de Fonagy et al. (1991) cuando éstos proponen por primera vez que la Mentalización es la capacidad humana de ser consciente de los propios afectos e imaginar los sentimientos y pensamientos de los demás; capacidad que juega un papel fundamental en la transmisión intergeneracional del apego.

En ese sentido es posible observar que hasta el año 2005 no existe producción científica en cuanto a la relación entre las experiencias de trauma relacional en la infancia y el funcionamiento reflexivo de los/as individuos. En dicho año se establece un estudio que aborda preliminarmente la Función Reflexiva con el constructo de “representaciones mentales maternas” en contextos de abuso y negligencia doméstica (Schechter et al.). Sin embargo solo desde el año 2014 hasta la fecha se ha generado, a partir de la labor de los equipos de investigación liderados por la psicóloga Karin Ensink (2014, 2015, 2016a, 2016b, 2017), una producción delimitada, pero constante, en torno a la relación entre Mentalización y las relaciones de abuso y maltrato experimentadas en la infancia. Este fenómeno, se hipotetiza, debido a que aún el abordaje del funcionamiento reflexivo es de carácter emergente, puesto que el desarrollo de la teoría ha focalizado, inicialmente su trabajo en la población adulta (Fonagy et al, 1991), siendo la evaluación empírica de los supuestos teóricos en cuanto al funcionamiento reflexivo infantil aún más reciente

(Allen y Fonagy, 2006)

De lo anterior se evidencia el predominio de dos universidades en cuanto a instituciones que lideran la producción científica en el área, ya que con un 77.7% de las publicaciones recabadas en la muestra, la Université de Laval de Canadá y el University College London de Reino Unido han trabajado sistemáticamente en conjunto en torno a generar investigaciones relacionadas con el funcionamiento reflexivo y las experiencias traumáticas en infancia. En ese sentido se desprende que dicho predominio responde a que en el University College London es una casa de estudios asociada al Anna Freud Centre, el cual es el instituto donde surgen los estudios iniciales del constructo de Mentalización (Fonagy et al., 1991), institución donde además se formó académicamente la investigadora Karin Ensink, quién actualmente desarrolla su labor productiva en la Université de Laval de Canadá. De acuerdo a ello, Allen y Fonagy (2006) evidencian que el desarrollo de estudios empíricos del funcionamiento reflexivo en niños/as deriva de intervenciones realizadas hace aproximadamente una década (Slade, 2005; Slade, Sadler y Mayes, en Allen & Fonagy, 2006), lo cual ha puesto en desventaja esta línea de intervención por sobre el estudio de la psicopatología generada por el déficit del funcionamiento reflexivo en adultos (Fonagy y Bateman, 2008)

Lo recién mencionado repercute además en las revistas científicas encargadas de difundir los avances en el área respondan, al igual que los equipos de investigación, a las necesidades del público norteamericano y europeo. Sin ir más lejos, el 88.8% de las investigaciones seleccionadas utiliza muestras mayoritariamente de raza caucásica, siendo la presencia muestral de latinoamericanos/as solo relevante en una de dichas investigaciones. Ello invita a pensar en la importancia de generar conocimiento empírico en el área con muestras localizadas en América Latina, así como también la replicación y/o generación de nuevos conocimientos en torno a la relación entre Mentalización y trauma relacional en contextos culturales alternativos a los ya estudiados.

Junto con lo referido anteriormente, y considerando el análisis en términos metodológicos, destaca además la necesidad de extrapolar los resultados arrojados por las investigaciones (Ensink et al., 2014; Ensink et al., 2016) mediante la replicación de éstas con muestras más amplias a fin de generalizar las conclusiones desprendidas de éstas. Ello cobra relevancia en la medida en que, de acuerdo a la epistemología constructivista, los significados de la experiencia son construcciones sostenidas por grupos o individuos, mediante procesos dialógicos (Charmaz en Vasilachis et. al, 2006). Por ende, conocer el funcionamiento reflexivo parental de madres chilenas cobra mayor relevancia, sobretodo si se consideran factores geograficos y/o socioculturales que podrían influir en la variabilidad de la Función Reflexiva.

Otro factor relevante guarda relación con la selección de la muestra ya que no se observan estudios en el area que se hayan llevado a cabo con hombres que ejercen el rol de padres; más aún, y considerando que el funcionamiento reflexivo se genera en una dinámica vincular (Ensink et al., 2015), no se hallaron estudios que hayan relacionado la Función Reflexiva Parental de hombres que han ejercido maltrato hacia sus hijos/as con el objetivo de ampliar aún más el abordaje comprensivo del fenómeno y visualizar nuevas vías de intervención a nivel terapéutico en el fenómeno de la violencia hacia los/as niños/as.

En términos de resultados, se evidencia la existencia de antecedentes que comprueban la relación entre las variables de estudio. En ese sentido es relevante focalizar los hallazgos de las publicaciones seleccionadas en dos temas interrelacionados. El primero de ellos guarda relación con la influencia de las experiencias traumáticas en infancia asociadas a abuso y maltrato en el funcionamiento reflexivo y en segundo lugar el rol de la Mentalización en las consecuencias derivadas de las experiencias de abuso y malos tratos en la infancia.

En cuanto al primer tópico de análisis, se observa el cumplimiento de la hipótesis inicial, ya que es posible visualizar que las experiencias traumáticas vivenciadas en la infancia, a través de dinámicas de maltrato y abuso, alteran el funcionamiento reflexivo de los individuos en distintos niveles. Uno de ellos guarda relación con las mermas en la capacidad de Mentalización en los/as niños/as que han sido víctimas de abuso sexual, confirmando que dichas dinámicas abusivas interfieren en la Función Reflexiva de sí mismos y hacia los demás (Ensink, 2014). En ese sentido Ensink (2014) visualiza que el abuso sexual es la única variable que determina la variabilidad de la Función Reflexiva hacia los/as demás, comprobando la hipótesis que el daño generado por otros/as implica que el/la niño/a evite mentalizar a los/as responsables de sus agresiones (Fonagy et al., 2000). Este punto cobra relevancia en la medida en que el abordaje técnico del Estado chileno a través de sus dispositivos de *“programas de protección especializada en maltrato y abuso sexual grave”* en sus bases técnicas (SENAME, 2015), no contempla directamente los hallazgos empíricos de la teoría del funcionamiento reflexivo en cuanto a las consecuencias que tiene el abuso infantil en la capacidad reflexiva de los/as niños/as víctimas de agresión y con ello las mermas que implica la aparición de sintomatología asociada.

Sin embargo, en cuanto a la Función Reflexiva de sí mismo se observa que no influyen solamente las experiencias abusivas en su variabilidad, sino que también la capacidad reflexiva materna (Ensink, 2014), planteamiento que es coherente con los postulados de Fonagy y Target (2006) en torno a la relevancia de ser tratado/a, cuando niño/a, como un/a ser pensante por la figura cuidadora.

De acuerdo a este último punto, alcanza principal relevancia el funcionamiento reflexivo de las madres de niños/as que han sido víctimas de abuso sexual, sobretodo si éstas también experimentaron dinámicas traumáticas en dicha esfera durante su infancia. En ese sentido, la inclusión del concepto de *“Mentalización del Trauma Específico”*, caracterizada como aquella capacidad de funcionamiento reflexivo que solo se ve

alterada al aludir a una situación traumática (Ensink, 2014), adquiere relevancia en la medida en que las madres víctimas de abuso y/o maltrato durante su infancia muestran habilidades globales para interactuar con sus hijos/as, pero una Mentalización del Trauma deficiente las hace vulnerables a responder inadecuadamente a las reacciones inapropiadas de su hijo/a en momentos de estrés (Berthelot, 2015)

Lo recién expuesto implica que la Mentalización del Trauma Específico tiene un papel fundamental en la transmisión intergeneracional del trauma (Ensink et al., 2014) debido a que las dificultades en la Mentalización, en madres que han sido víctimas de experiencias abusivas en su infancia, podrían implicar vulnerabilidad en cuanto a la aparición de emociones como miedo, rabia, etc.; que son factores de riesgo en contextos interpersonales de estrés. Ello implica que la Función Reflexiva asociada al trauma sea determinante para definir la calidad de la relación madre e hijo/a cuando hay eventos de agresión contra este/a último/a (Berthelot, 2015)

El segundo tópico de análisis de los resultados de las investigaciones seleccionadas en la muestra, y que hacen frente a la pregunta de investigación, radica en el rol de la Mentalización en las consecuencias derivadas de las experiencias de abuso y malos tratos en la infancia, hipótesis que también fue confirmada. En ese sentido Ensink et al. (2016) estableció hallazgos en torno a que una mejor Mentalización está asociada con la sensibilidad materna hacia sus hijos/as. Ello es coherente con la teoría de que existe un patrón de transmisión intergeneracional en el que la Función Reflexiva de las madres, desarrollada en el contexto de sus propias relaciones de apego temprano, ayuda a que el comportamiento infantil sea significativo para éstas. En ese sentido Stacks, et al. (2014) establece que la Mentalización subyace a la capacidad de la madre para proporcionar cuidados sensibles, y la sensibilidad de crianza es el mecanismo por el cual la Función Reflexiva se asocia con el apego, incluso a nivel prenatal (Ensink et al., 2016)

Tomando en cuenta la relevancia del funcionamiento reflexivo materno en cuanto al vínculo de éstas con sus hijos/as; en lo casos de trauma relacional infantil se observó que la Función Reflexiva marental moderó la relación entre el abuso sexual infantil y las dificultades de internalización en los/as niños/as víctimas de abuso (Ensink et al., 2017) evidenciando la importancia de la Mentalización como factor de resistencia o protección en los contextos de trauma.

Los resultados de las últimas investigaciones en el área (Ensink et al., 2017) proponen que en cuanto a los/as niños/as víctimas de abuso sexual, el funcionamiento reflexivo de su madre puede ser protector en distintos niveles, ya que es probable que el trauma del abuso genere en el/la niño/a la necesidad de protección y/o contención afectiva. Por ende la capacidad de la madre para comprender y responder empáticamente al malestar de su hijo/a es fundamental para que éste/a recupere la sensación de seguridad que se vio mermada tras las agresiones en su contra.

En resumen, si para los/as niños/as que han sufrido maltrato y/o abuso sexual, la falta de una respuesta adecuada de su madre a su propio sufrimiento puede ser particularmente dolorosa y aumentar la angustia y el afecto negativo del trauma, la psicopatología derivada de dichas experiencias abusivas puede verse disminuida en la medida en que una adulto, con un mayor nivel de Función Reflexiva, logra filtrar adecuadamente sus conductas negativas debido a que es más consciente de sus propios afectos y sensible a las necesidades del/la infante (Ensink et al., 2016)

Considerando la relevancia del funcionamiento reflexivo en el impacto de las experiencias traumáticas en infancia (Berthelot, 2015), tanto a nivel infantil (Ensink et al., 2016) como materno (Ensink et al., 2017), es que las intervenciones para facilitar el desarrollo de esta capacidad surgen como una prioridad. Por ello el desarrollo de intervenciones focalizadas en ayudar a los/as niños/as a desarrollar la capacidad de comunicarse sobre sí mismos y sus relaciones en terminos de estados mentales (Ensink

et al., 2016) podría facilitar la superación de los efectos negativos derivados de la exposición a dinámicas de abuso en su contra. Ello se alza como un desafío para los dispositivos técnicos del Estado chileno en términos de abordaje de maltrato y abuso sexual infantil, ya que la falta de integración de los hallazgos de la teoría del funcionamiento reflexivo impide ampliar el bagaje de conocimiento técnico a favor de la elaboración de intervenciones adecuadas a las necesidades de niños y niñas que han sido víctimas de maltrato y abuso sexual infantil, y que actualmente están siendo intervenidos/as en “*programas de protección especializada en maltrato y abuso sexual grave*” (SENAME, 2015)

De acuerdo a lo analizado en torno a los hallazgos de las investigaciones seleccionadas en la muestra, y considerando la evidencia preliminar que indica la relevancia de la Mentalización en torno a las consecuencias del trauma por experiencias de abuso en infancia, cabe preguntarse en que posición se encuentran los actuales modelos interventivos utilizados en nuestro país en cuanto al abordaje comprensivo e interventivo en abuso sexual y maltrato infantil.

En dicho contexto la intervención terapéutica en situaciones de abuso infantil está representada en su materialización a nivel estatal por parte del Servicio Nacional de Menores, SENAME (Sanhueza, 2010), quienes en sus bases técnicas (SENAME, 2015) proponen un modelo de abordaje basado en los siguientes temas generales: *Enfoque intersectorial para el desarrollo del proyecto y el proceso de intervención de los niños, niñas y/o adolescentes, Enfoque de género, Enfoque Intercultural, Enfoque evolutivo y Enfoque de Inclusión*. En ese sentido se desprende que, si bien esta mirada invita a abordar el fenómeno desde una perspectiva integral, no existe un modelo comprensivo e interventivo determinado en cuanto a hacer frente a las consecuencias psicológicas del trauma por abuso en la infancia en el sistema de protección a la infancia en Chile.

De acuerdo a lo anterior, el impacto de la inclusión de la teoría del funcionamiento reflexivo en el modelo de intervención en maltrato y abuso sexual infantil sería especialmente relevante para hacer frente a las características relacionales del fenómeno del abuso en la infancia, donde es relevante mencionar que de acuerdo a Larraín (2012), el 88,5% de los agresores sexuales infantiles son parte del círculo relacional íntimo del/la niño/a agredido/a.

Además la presente teoría se alza como particularmente importante en cuanto al abordaje de las consecuencias de estos fenómenos en sus víctimas, en cuanto a la estigmatización y/o representación negativas de sí mismos/as (Finkelhorn en Pool, 2006; Rigel, 2011); a problemas conductuales y emocionales graves caracterizados por dificultades internalizantes y externalizantes en niños/as que han sufrido violencia de género (Alcántara et al., 2013) y al rol de la madre como eje fundamental del proceso terapéutico de su hijo o hija víctima de violencia en la infancia (Sinclair y Martinez, 2006).

Por ello es que es relevante, en vista a los hallazgos referidos, considerar la teoría del funcionamiento reflexivo como un modelo comprensivo e interventivo válido en torno al trabajo terapéutico con niños, niñas, adolescentes y sus familias en casos de maltrato y abuso sexual, tal como refiere Ensink et al., (2014) se sugiere que además del enfoque de tratamiento habitual de ayudar a los/as niños/as a elaborar narraciones sobre el abuso, las intervenciones para activar la mentalización con respecto a sí mismos y a los demás pueden contribuir a superar los afectos negativos y las percepciones que subyacen a la psicopatología.

Así también se hace relevante que el trabajo con las madres, se fundamente en el fortalecimiento de la Función Reflexiva de éstas. Ello considerando el factor protector que implica la Mentalización como mediador entre las experiencias de abuso infantil y las dificultades de internalización y externalización que presentan las víctimas de éstas

agresiones (Ensink et al., 2017). En ese sentido, y considerando la Mentalización del Trauma Específico en cuanto a su relevancia en la transmisión intergeneracional de trauma (Berthelot, 2015), es que en la medida en que las madres logren comprender el comportamiento sus hijos/as como una expresión de estados emocionales promovidos por un contexto particular, podrán reconocer y modular sus conductas a fin de ayudar al/la niño/a a regular su conducta y expresión emocional.

Al existir antecedentes que relacionan la Función Reflexiva con las experiencias de abuso sexual y maltrato en la infancia (Schechter et al., 2005; Stacks et al., 2014; Ensink et al., 2014; Ensink et al., 2014 b; Berthelot et al., 2015; Ensink et al., 2016; Ensink et al., 2016 b; Ensink et al., 2017) se abren nuevas vías de abordaje a nivel comprensivo de ambos fenómenos, así como también del tratamiento de éstos.

En ese sentido se ha comprobado que la Mentalización es importante en las dificultades que surgen tras la experimentación de eventos de abuso y maltrato en la infancia (Ensink et al., 2017) así como también en la transmisión intergeneracional del trauma relacional (Berthelot et al., 2015), lo cual evidencia la relevancia de la intervención en torno al funcionamiento reflexivo como eje de terapias de carácter reparatorio a niños y niñas víctimas de maltrato y abuso sexual, pero también a aquellos/as adultos responsables que también ha sido víctimas trauma relacional durante su infancia.

De acuerdo a lo anterior, y tal como propone el modelo interventivo de SENAME (2015) en cuanto a los Programas de Protección Especializada en Maltrato y Abuso Sexual Grave (PRM), la intervención terapéutica debe desarrollarse tanto a nivel individual, con el niño/a que ha sido víctima de agresión en su contra, así como también con su adulto responsable. Por ello un trabajo terapéutico centrado en el funcionamiento reflexivo, de acuerdo a los hallazgos citados a lo largo de la presente revisión (Schechter et al., 2005; Stacks et al., 2014; Ensink et al., 2014; Ensink et al., 2014 b; Berthelot et al., 2015; Ensink et al., 2016; Ensink et al., 2016 b; Ensink et al., 2017), impactaría favorablemente en el bienestar de los/as niños/as que han sufrido abuso y maltrato, así como también de sus adultos responsables.

En el caso de la intervención con la figura de las madres de niños/as víctimas de maltrato y abuso sexual, cuyo objetivo, de acuerdo a las bases técnicas de SENAME (2015) en torno a la labor de los PRM, “es que los adultos responsables desarrollen y fortalezcan pautas relacionales protectoras respecto del total de niños, niñas y adolescentes ingresados al proyecto” (SENAME, 2015, p. 5), una intervención focalizada en su funcionamiento reflexivo, favorecería en primer lugar, para éstas madres, la emergencia de sentimientos positivos hacia la maternidad (Ensink et al., 2014). Por otra parte, una intervención centrada en la Función Reflexiva de éstas, implicará que las cuidadoras logren detectar e inhibir conductas parentelas negativas que socavarían la seguridad y la organización del apego infantil (Berthelot y Ensink, 2016), evitando con ello que las víctimas sufran nuevamente eventos de agresión en su contra y logrando así, de acuerdo al modelo terapéutico de Trauma Complejo propuesto por Cook et al. (2007), el cumplimiento de la primera fase terapéutica correspondiente a la “seguridad”.

Junto con ello, y considerando las implicancias que tiene la disminución de la Mentalización del trauma en el vínculo que desarrollan madres e hijos/as (Ensink y Berthelot, 2016). Una intervención centrada en el funcionamiento reflexivo de las mujeres que, al igual que sus hijos/as, han sufrido experiencias abusivas en la infancia, favorecerá una adecuada transmisión intergeneracional de la afectividad entre éstos/as, proveyendo las bases de un apego de carácter seguro, independiente de los riesgos y/o carencias del entorno (Stacks et al., 2014; Ensink et al., 2015; Berthelot, 2016), además de disminuir la posibilidad de transmisión del trauma hacia los/as infantes (Ensink et al., 2015)

Junto con lo anterior, una intervención centrada en el funcionamiento reflexivo parental, no solo provee de mayores herramientas vinculares a las madres de niños y niñas víctimas de abuso sexual y maltrato, sino que también favorece la disminución de sintomatología asociada a dichas experiencias de trauma relacional en las víctimas (Berthelot et al, 2015; Ensink et al. 2016; Ensink et al. 2016B; Ensink et al. 2017). Lo

anterior implicará una mayor organización en la afectividad de los/as niños/as (Berthelot et al., 2015), así como también un descenso en sus dificultades conductuales a nivel adaptativo, o de externalización (Ensink et al., 2016; Ensink et al. 2017) y una reducción en la sintomatología depresiva y/o dificultades de internalización de las víctimas ((Ensink et al., 2016; Ensink et al. 2017). Ello impactaría directamente, de acuerdo a las fases del modelo terapéutico de Trauma Complejo propuesto por Cook et al. (2007), en “autorregulación”, “integración de experiencias traumáticas” y “compromiso relacional”.

En cuanto a la intervención en el funcionamiento reflexivo de niños y niñas víctimas de maltrato y abuso sexual infantil, y de acuerdo al modelo terapéutico de Trauma Complejo propuesto por Cook et al. (2007), quiénes proponen, al igual que Jarero et al. (2014), un abordaje en fases de carácter multicomponente a las patologías derivadas de experiencias abusivas en la infancia; se puede desprender que éste enfoque terapéutico favorecería la disminución de los mecanismos de defensa disociativos asociados a las experiencias traumáticas vivenciadas (Ensink et al., 2016), lo cual a su vez le permite a las víctimas ver disminuída su sintomatología depresiva y/o dificultades de internalización, así como también sus conductas desadaptativas y/o dificultades de externalización asociadas a la experimentación del trauma (Ensink et al., 2016). Ello lograría impactar, de acuerdo al modelo citado, en las áreas de “autorregulación”, “compromiso relacional” y “mejora del afecto positivo” en la terapia.

En Latinoamérica existen dos experiencias registradas en torno al abordaje terapéutico de las experiencias de trauma relacional centradas en el funcionamiento reflexivo de niños/as víctimas de abuso y maltrato en Brasil (Röhnelt y Rech, 2011; Röhnelt et al., 2012). En éstas fue posible observar cambios en la Mentalización de las víctimas (Röhnelt y Rech, 2011), así como también la disminución de los síntomas depresivos de la muestra sometida a la terapia infantil basada en la Mentalización (Röhnelt et al., 2012).

Lo expuesto implica un cambio en torno a la actual participación de las madres o cuidadoras de niños/as víctimas de maltrato y/o abuso sexual en los dispositivos de atención del Estado en vulneración grave de derechos, pues la integración de los hallazgos en Función Reflexiva invita a que las adultos tengan un rol activo en el proceso terapéutico de sus hijos/as debido a la relevancia de su capacidad mentalizadora. Ello por sobre el rol de protección que es atribuído en los lineamientos técnicos del Servicio Nacional de Menores (SENAME, 2015)

La presente revisión invita necesariamente a visualizar las practicas institucionales desarrolladas en torno a la comprensión y abordaje del abuso infantil por parte de los distintos dispositivos del Estado como el Servicio Nacional de Menores. En dicho contexto, la incorporación de nuevas perspectivas en cuanto al tratamiento del maltrato y el abuso sexual infantil implica no solo hacer frente a una problemática de salud pública, sino que también alza al país como un garante del ejercicio del respeto de los derechos de infancia.

8. CONCLUSIÓN

La evidencia empírica demuestra que existen factores significativos que relacionan la Mentalización con el maltrato y abuso sexual en la infancia, tanto a nivel de funcionamiento reflexivo cuando se experimentan dinámicas de malos tratos en la niñez (Ensink et al, 2014; Ensink et al., 2016), como en cuanto a la mediación de la Función Reflexiva entre el abuso infantil y los síntomas asociados a dichas experiencias (Berthelot et al., 2015; Ensink et al., 2014; Ensink et al., 2016; Ensink et al., 2017)

Lo expuesto anteriormente se suma a la evidencia que existe en torno a la generación de intervenciones que utilizan el funcionamiento reflexivo como eje basal de la terapia (Fonagy & Bateman, 2008; Fonagy & Luyten, 2009; Bateman & Fonagy, 2014; Fonagy & Luyten, 2009; Laurressen, 2014; Einsink, 2016; Petersen, 2016; Palgi, 2014 y Sharp et al., 2009; Ha et al., 2013). Ello invita a hipotetizar sobre la efectividad del abordaje interventivo en niños/as víctimas de abuso sexual y maltrato desde la teoría del funcionamiento reflexivo.

Sin embargo, y considerando que los estudios que relacionan empíricamente la Función Reflexiva con las experiencias de malos tratos y abuso en la infancia se inician en el año 2005 (Schechter et al.) y que dicho abordaje en torno al funcionamiento reflexivo de niños/as que han sido víctimas de agresiones sexuales y malos tratos data desde el año 2014 (Ensink, et al.), es que se evidencia que esta línea de estudio es aún de carácter emergente, lo cual genera que la investigación en el área se aún escasa. Desde esa perspectiva la falta de conocimiento sobre la relación entre la Mentalización y el trauma relacional en Chile y Latinoamérica es aún mayor, ya que, tal como se expuso en los resultados de la presente revisión, son dos instituciones académicas las que concentran el 77, 7% de las publicaciones desarrolladas en el área, las cuales se encuentran en Canadá y Reino Unido.

Lo anterior evidencia la falta de acceso para investigadores chilenos/as y latinoamericanos/as en torno a formarse desde el enfoque de la teoría del funcionamiento reflexivo, ya que para ello se debe invertir en formación académica en Norteamérica y/o Europa. Dicho contexto también es replicable en cuanto al acceso a las investigaciones generadas en el área, las cuales están en su totalidad publicadas en idioma inglés, lo cual limita el acceso masivo a dichos conocimientos desde lectores latinoamericanos/as.

En dicho contexto se explica la falta integración de la teoría del funcionamiento reflexivo al abordaje terapéutico y comprensivo del abuso sexual y el maltrato infantil en el país, a pesar de los insipientes hallazgos en el área. A partir de ello, y tras la revisión de las bases técnicas propuestas por el Estado chileno en torno al abordaje del abuso sexual y maltrato infantil, se visualiza que los dispositivos de atención terapéutica en dichos fenómenos presentan distintas líneas de abordaje comprensivo e interventivo del trauma asociado al abuso infantil, instancia donde solo comparten transversalmente un enfoque de carácter sistémico de trabajo, de acuerdo a lo propuesto por SENAME (2015)

Junto con lo recién mencionado, y en relación a la falta de reconocimiento en cuanto a la relevancia de la Función Reflexiva en la modulación de los síntomas de agresión en contra de niños y niñas en Chile, es que existen factores estructurales que han impedido el abordaje de los fenómenos del maltrato y abuso sexual infantil desde dicho enfoque. Ello debido a que el Servicio Nacional de Menores (SENAME) es un organismo dependiente del Ministerio de Justicia y por ende su labor reparatoria en casos de maltrato y abuso sexual infantil se enmarca dentro de la tipificación de delito de éstos, lo cual obliga a los PRM a desarrollar su labor comprensiva desde un enfoque ligado al marco legal que regula dichas prácticas (SENAME, 2015)

Lo expuesto repercute en el trabajo de los dispositivos terapéuticos en torno a la generación de una epistemología moderna que asegure, a nivel médico y legal, la existencia de sintomatología de daño en las víctimas, así como también de indicadores que permitan al aparato jurídico resolver en cada uno de los casos intervenidos. Ello por sobre una comprensión de carácter relacional propia de enfoques constructivistas como lo es el marco epistemológico que sustenta la teoría de funcionamiento reflexivo, lo cual pone al presente modelo en desventaja en relación a aquellos que resulten más funcionales para el sistema jurídico.

Por lo anterior, y ante la emergencia de la teoría del funcionamiento reflexivo durante los últimos años (Luyten, 2017) es que el desarrollo de una revisión sistemática en torno a la evidencia empírica existente en cuanto al estudio de la relación entre Mentalización, abuso sexual y maltrato infantil, se alza como una invitación inicial a abordar esta problemática de salud pública y de derechos humanos desde una mirada alternativa a los enfoques teóricos y terapéuticos que han sido pilares del plan de acción del Estado de Chile para enfrentarlos.

Desde esa perspectiva, y tal como se mencionó anteriormente, la emergencia de la presente propuesta teórica, y el desarrollo de ésta en Norteamérica y Europa, abre la puerta a co-construir conocimiento, centrado en el abordaje del abuso infantil y el funcionamiento reflexivo, desde nuestro país. Ello a fin amplificar los hallazgos ya evidenciados o en su defecto conocer factores contextuales que permitan enriquecer el conocimiento sobre el abordaje comprensivo e interventivo de estos fenómenos.

A partir de ello, junto con la replicación en Chile de los estudios abordados en la muestra analizada, y la evaluación de la efectividad de la terapia basada en Mentalización en niños/as víctimas de abuso en el país; la evaluación del funcionamiento reflexivo de figuras masculinas, tanto en la línea del ejercicio de la

parentalidad como bajo el antecedente de haber ejercido violencia contra sus hijos/as, resulta favorable para la integración de nuevos antecedentes que permitan comprender el fenómeno de los malos tratos en la infancia, el funcionamiento reflexivo y la terapia reparatoria desde el ámbito clínico.

Considerando lo expuesto es que el desarrollo de una revisión sistemática en un área de relevancia a nivel clínico y social, como lo es el fenómeno de los malos tratos en la infancia, y desde una teoría emergente como la del funcionamiento reflexivo, se alza como una fortaleza del presente estudio. Ello, ya que permite sentar las bases del futuro desarrollo de la teoría en el país a favor de los procesos interventivos de sus víctimas.

La rigurosidad metodológica con la cual se realizó la presente investigación también se alza como una fortaleza de éste, pues se desarrolló de manera sistemática cada paso de acción que implicó la generación de una revisión teórica de estas características.

Sin embargo, la imposibilidad de haber accedido a otras bases de datos de revistas científicas indexadas, como por ejemplo Psycinfo (Ebsco), impidió la posible recolección de una muestra mayor, la cual habría enriquecido los resultados y análisis del presente estudio, alzando dicho punto como la principal debilidad de éste.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcántara, M., López-Soler, C., Castro, M., López, J. (2013). "Alteraciones psicológicas en menores expuestos a violencia de género: Prevalencias y diferencias de género y edad". *Anales de psicología*, 29 (3), 741-747.

Allen, J., Fonagy., P. (2006). "The Handbook of Mentalization-Based Treatment". Chichester, Inglaterra. Eds. John Wiley & Sons Ltd.

Almonte, C., Montt, M. (2012). *Psicopatología infantil y de la adolescencia* (2a. Ed.). Santiago de Chile, Chile: Ed. Mediterraneo.

Anderson, H. (1997). *Conversación, lenguaje y posibilidades*. New York, Estados Unidos: Ed. Basic Books.

Antonsen, B., Johansen, M., Rø, F., Kvarstein, E., Wilberg, T. (2016). "Is reflective functioning associated with clinical symptoms and long-term course in patients with personality disorders?" *Comprehensive Psychiatry*, 64, 46-58.

Aretio C; Heresi M. (2012). *Temas de psicología clínica infanto-juvenil*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universidad Diego Portales.

Ato, M., et al. (2013). "Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología". *Anales de psicología*, 29 (3), 1038-1059.

Bączkowski, B., Cierpiałkowska, L. "Mentalization within close relationships: The role of specific attachment style". *Polish Psychological Bulletin*, 46 (2), 285-299.

Barudy, J. (2011). *Maltrato Infantil. Ecología Social: Prevención y Reparación*. Santiago, Chile. Eds. Galdoc.

Barudy, J; Dantagnan M. (2010). *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona, España: Edición digital. Editorial Gedisa.

Bateman, A., Fonagy, P. (2004). "Mentalization- Based Treatment of BPD". *Journal of Personality Disorders*, 18 (1), 36.

Beltrán, O. (2005). "Revisión sistemática de la literatura". *Asociaciones Colombianas de Gastroenterología, Endoscopia digestiva, Coloproctología y Hepatología*. 20 (1), 60-69.

Berthelot, N., Ensink, K., Bernazzani, O., Normandin, L., Luyten, P., Fonagy, P. (2015). "Intergenerational transmission of attachment in abused and neglected mothers: The role of trauma-specific reflective functioning". *Infant Mental Health Journal*, 1-13.

Bo, S., Kongerslev, M. (2017). "Self-reported patterns of impairments in mentalization, attachment, and psychopathology among clinically referred adolescents with and without borderline personality pathology". *Borderline Personality Disorder and Emotion Dysregulation*, 4,4.

Borelli, J. (2006). "The Importance of Emotion Regulation in Understanding Attachment and Intersubjectivity: A Comment on Lyons-Ruth". *Psychoanalytic Inquiry*, 26 (4), 622.

Bowlby, J. (1969). "*Attachment and loss*". Vol I. (2ª Ed.). New York, Estado Unidos. Eds. Basic Books.

Bretherton, I., Munholland, K., (1999). "Internal Working Models in Attachment Relationships: A Construct Revisited". Attachment Communication and Internal Working Models Revisited. En Guilford Press (Eds.), *Handbook of Attachment Theory and Research*. University of Wisconsin-Madison. Estados Unidos.

Brüne, M. et al., (2016). "Mentalización de las emociones complejas en el trastorno de personalidad límite: El impacto de la crianza y la exposición al trauma en el desempeño en una ovella de dibujos animados basado en la tarea". *Comprehensive Psychiatry*, (64) 29-37.

Capella, C., Gutierrez, C. (2014). "Psicoterapia con niños/as y adolescents que han sido víctimas de agresiones sexuales: sobre la reparación, la resignificación y la superación". *Psicoperspectivas, individuo y sociedad*, 13 (4), 93-105.

Camoirano, A. (2017). "Mentalizing Makes Parenting Work: A Review about Parental Reflective Functioning and Clinical Interventions to Improve It". *Frontiers in Psychology*.

Choi-Kain, L. Gunderson, J. (2007). "*Mentalization: Ontogeny, Assessment, and Application in the Treatment of Borderline Personality Disorder*". Presentado como parte del 160º reunión de la Sociedad de Psiquiatría Americana. Estados Unidos.

Cook, A. (2007). "*Complex Trauma in Children and Adolescents*". Effective Services for All: Strategies to Promote Mental Health and Thriving for Underserved Children and Families, Portland, EEUU.

Cortina, M., Liotti, G., Silberstein, M. (2014). Cooperación, Intersubjetividad y Apego. *Aperturas*, 41. Extraído el 27 de noviembre de 2017, de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=750&a=Cooperacion-Intersubjetividad-y-Apego>

Cortina, M. (2008). "Attachment and Intersubjectivity". *Journal of the American Academy of Psychoanalysis and Dynamic Psychiatry*, 36 (2), 393-399.

Echeburúa, E., Guerricaecharría, C. (2011). "Tratamiento psicológico de las víctimas de abuso sexual infantil". *Psicología conductual*, 19 (2), 469-486.

Ensink, K., Normandin, L., Target, M., Fonagy, P., Sabourin, S., Berthelot, N. (2014). "Mentalization in children and mothers in the context of trauma: An initial study of the validity of the Child Reflective Functioning Scale". *British Journal of Developmental Psychology*, 33 (2), 203-217.

Ensink, K., Fonagy, P., Normandin, L., Berthelot, N., Biberdzic, M., Duval, J. (2015). "O papel protetor da mentalização de experiências traumáticas: implicações quando da entrada na parentalidade". *Estilos clínicos*, 20 (1), 76-91.

Ensink, K., Fonagy, P., Berthelot, N., Normandin, L., Bernazzani, O., (2015). "Response: Behind the closed doors of mentalizing. A commentary on "Another step closer to measuring the ghosts in the nursery: preliminary validation of the Trauma Reflective Functioning Scale". *Frontiers in Psychology*, 6. Art., 697.

Ensink, K., Bégin, M., Normandin, L., Godbout N., Fonagy, P. (2016). "Mentalization and dissociation in the context of trauma: Implications for child psychopathology". *Journal of Trauma & Dissociation*, 18 (1), 11-30.

Ensink, K., Bégin, M., Normandin, L., Fonagy, P. (2016). "Maternal and child reflective functioning in the context of child sexual abuse: pathways to depression and externalising difficulties". *European journal of psychotraumatology*, 7. Art. 30611.

Escobar, M., Santelices, M. (2013) "Psicoterapia basada en la Mentalización como tratamiento para Trastornos de Personalidad Borderline: Revisión teórica de los postulados de Fonagy". *Summa Psicológica UST*, 10 (1), 155-160.

Flemke, K., Underwood, J., Allen, K. (2014) "Childhood Abuse and Women's Use of Inimate Partner Vिलence: Exploring the Role of Complex Trauma". *Partner Abuse*, 5 (1), 98-112

Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Moran, G. S., & Higgitt, A. C. (1991). "The capacity for understanding mental states: The reflective self in parent and child and its significance for security of attachment". *Infant Mental Health Journal*, 12, 201–218.

Fonagy, P., Target, M. (1996). "Playing with reality, I: Theory of mind and the normal development of psychic reality". *International Journal of Psychoanalysis*, 77, 217–233.

Fonagy, P., Target, M., Steele, H., and Steele, M. (1998). "*Reflective-Functioning Manual, version 5.0, for Application to Adult Attachment Interviews*". Eds. University College London. Iglaterra.

Fonagy, P., Target, M., Gergely, G. (2000). "Attachment and borderline personality disorder". *The psychiatric clinics of north America*, 3 (1), 103-122

Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E., Target, M. (2002). "*Affect regulation, mentalization and the development of self*". New York. Estados Unidos: Ed. Karnac Books Ltd

Fonagy, P., Gergely, G., & Target, M. (2007). "The parent-infant dyad and the construction of the subjective self". *Journal of child psychology and psychiatry*, 48 (3-4), 288-328.

Fonagy, P., & Target, M. (2008). "Attachment, trauma, and psychoanalysis: Where psychoanalysis meets neuroscience". En Edit. Jurist E., Slade A., Bergner S. *Mind to mind: Infant research, neuroscience, and psychoanalysis*, 15–49. New York, Estados Unidos.

Fonagy, P., Bateman, A. (2008). "The development of borderline personality disorder - a mentalizing model". *Journal of Personality Disorders*, 22 (1), 4-21.

Fonagy, P., Luyten, P. (2009). "A developmental, mentalization-based approach to the understanding and treatment of borderline personality disorder". *Development and Psychopathology*, 21, 1355-138

Fonagy, P., Luyten, P., Allison, E., Campbell, C., (2017). "What we have changed our minds about: Part 2. Borderline personality disorder, epistemic trust and the developmental significance of social communication". *Borderline Personality Disorder and Emotion Dysregulation*, 4, 9

Fontoba, J. (2009). "*Elementos Diagnosticos y Terapeuticos Narrativos para el Trabajo con Sobrevivientes de Abuso Sexual en la Infancia*". Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Clínica Mención Psicoterapia Constructivista Sistemica Estrategica. Universidad Adolfo Ibañez.

Fresno, A., Spencer, R., Retamal, T. (2012). "Maltrato infantil y representaciones de apego: defensas, memoria y estrategias, una revisión". *Univ. Psychol*, 11 (3), 829-838.

George, C., Kaplan, N., and Main, M. (1996). "*The Adult Attachment Interview*". Unpublished manuscript, Department of Psychology, University of California at Berkeley, Estados Unidos.

Guba, E; Lincoln Y. (2002). "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa". En Denman, C. y Haro J., *Por los rincones, Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, 113-145.

Ha, C., Sharp, C., Ensink, K., Fonagy, P., Cirino, P. (2013). "The measurement of reflective function in adolescents with and without borderline traits". *Journal of Adolescence*, 36, 1215-1223.

Jarero, I., Roque-López, S., Gómez, J., (2014). "Primer Estudio de Investigación de la Aplicación del Protocolo Grupal e Integrativo con EMDR a Niños Víctimas de Violencia Interpersonal Severa". *Journal of EMDR Practice and Research*, 8 (4), 143-166.

Katznelson, H. (2014). "Reflective functioning: A review". *Clinical Psychology Review*, 34, 107-117.

Keren, M., Tyano, S. (2015). "Psychopathology and its Early Impact on Parenting Behaviors in Mothers: The Interface between Adult and Infant Psychiatry". *Isr J Psychiatry Relat Sci*, 52 (2).

Larraín, S., Bascuñan C. (2012). "*cuarto estudio de maltrato infantil*". UNICEF.

Lauresen, E., et al., (2014) "Day hospital Mentalization-based treatment versus intensive outpatient Mentalization-based treatment for patients with severe borderline personality disorder: protocol of a multicentre randomized clinical trial". *BMC Psychiatry*, 14:301.

Lecannelier, F. (2006). "*Apego e Intersubjetividad*". Santiago de Chile, Chile: Editorial LOM.

Lecannelier, F. (2009). "*Apego e Intersubjetividad, Segunda Parte*". Santiago de Chile, Chile: Editorial LOM.

Lecannelier, F. (2012). "*Conocimiento y complejidad*". Santiago de Chile, Chile: Editorial LOM.

- Leterier, M. (2013). “*La intimidad relacional en la pareja: Un estudio en narrativas de mujeres víctimas de abuso sexual infantil*”. Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Clínica Adultos (no publicada). Universidad de Chile, Chile.
- López-Soler, C. (2008). “Las reacciones Postraumáticas en la Infancia y Adolescencia Maltratada: El Trauma Complejo”. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 13 (3), 159-174.
- Luyten, P. et al., (2017). “Parental Reflective Functioning: Theory, Research, and Clinical Applications”. *The Psychoanalytic study of the child*, 70 (1), 174–199.
- Mesa, A., Estrada, L., Bahamón, A. (2009) “Experiencias de maltrato infantil y transmisión intergeneracional de patrones de apego madre-infante”. *Pensamiento Psicológico*, 6 (13), 127-152.
- Mikic, N., Terradas, M. (2014). “Mentalization and attachment representations: A theoretical contribution to the understanding of reactive attachment disorder”. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 78 (1), 34–56.
- Montero, I., León, O., (2007). “A guide for naming research studies in Psychology”. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.
- Morelato, G., (2011). “Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia”. *Pensamiento Psicológico*, 9 (17), 83-96
- Muñoz, P., Einsink, K., Normandin, L., Midgley, N. (2016). “Mentalizing techniques used by psychodynamic therapists working with children and early adolescents”. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 80 (4), 281 - 315

Naciones Unidas. *Convención sobre los Derechos del Niño*,. Observación general N°13. Derecho del niño a no ser objeto de ninguna forma de violencia. 18 de abril de 2011. http://www.unicef.cl/web/informes/derechos_nino/13.pdf

Pajulo, M., Suchman, N., Kalland, M., Sinkkonen, J., Helenius, H., Mayers, L. (2008). "Role of Maternal Reflective Ability for Substance Abusing Mothers". *Journal of Prenatal and Perinatal Psychology and Health*, 23 (1), 13–31.

Palgi, S., Palgi, Y., Ben-Ezra, M., Shrira, A. (2014) "I Will Fear no Evil, for I Am with Me": Mentalization-Oriented Intervention with PTSD Patients. A Case Study". *Journal Contemporary Psychotherapy*, 44, 173–182.

Petersen, R., Brakoulias, V., Langdon, R. (2016). "An experimental investigation of mentalization ability in borderline personality disorder". *Comprehensive Psychiatry*, 64, 12–21.

Pinheiro, P. (2006). "*Informe Mundial Sobre la Violencia contra los niños y las niñas*" Organización de las Naciones Unidas.

Pool, A. (2014). "Análisis Desde el Modelo Traumatogénico de los Indicadores Gráficos Asociados a Agresiones Sexuales Infantiles en la Prueba Persona Bajo la Lluvia". *Psyche*, 15 (1), 45-55.

Ramos, M., Catena, A. (2004). "Normas para la elaboración y revisión de artículos originales experimentales en Ciencias del Comportamiento". *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4 (1), 173-189

Ringel, S. (2011). "Developing the Capacity for Reflective Functioning Through an Intersubjective Process". *Clin Soc Work Journal*, 39, 61–67.

Rosas, R., Sebastián, C. (2008). *“Piaget, Vigotsky y Maturana: constructivismo a tres voces”*. Buenos Aires. Argentina. Aique Grupo Editor.

Rostad, W., Whitaker, D. (2016). “The Association Between Reflective Functioning and Parent–Child Relationship Quality”. *Journal of Child and Family Studies*, 25, 2164–2177.

Sánchez, S., de la Vega, I. (2013). “Introducción al Tratamiento basado en la mentalización para el trastorno límite de la personalidad”. *Acción Psicológica*, 10 (1), 21-32.

Sanhueza, L. (2010). *“Abuso Sexual Infanto Juvenil: Reflexiones desde la Practica”*. Temuco, Chile: Ediciones Universidad Católica de Temuco.

Schechter, D., Coots, T., Zeanah, Ch., Davies, M., Coates, S., Trabka, K., Marshall, R., Liebowitz, M., Myers, M. (2005) “Maternal mental representations of the child in an inner-city clinical sample: Violence-related posttraumatic stress and reflective functioning”. *Attachment & Human Development*, 7(3), 313-331.

Sharp, C. et al., (2009) “The development of a mentalization based outcomes and research protocol for an adolescent inpatient unit”. *Bulletin of the Menninger*, 73 (4), 311-338.

Sinclair, C., Martínez, J. (2006). “Culpa o Responsabilidad: Terapia con Madres de Niñas y Niños que han Sufrido Abuso Sexual”. *Psyche*, 15 (2), 25-35.

Slade, A. (2005). “Parental reflective functioning: An introduction”. *Attachment & Human Development*, 7 (3), 269-281.

Stacks, A. (2014). "Maternal Reflective Functioning among Mothers with Childhood Maltreatment Histories: Links to Sensitive Parenting and Infant Attachment Security". *Attachment Human Development*, 16 (5), 515–533.

Servicio Nacional de Menores. (2015). "*bases técnicas línea programa de protección especializada en maltrato y abuso sexual infantil PRM*", Santiago de Chile, Chile.

Taubner, S., Zimmermann, O., Fonagy, P., Nolte, T., (2013). "Attachment-Related Mentalization Moderates the Relationship Between Psychopathic Traits and Proactive Aggression in Adolescence". *Journal Abnorm Child Psychology*, 41 (6), 929-938.

Van der Hart, O., Nijenhuis, E., Steele, K. (2005). "An insufficiently recognized major feature of complex posttraumatic stress disorder". *Journal Of Traumatic Stress*, 18, 413-423.

Van der Kolk, B. (2007) "Más allá de la cura por el diálogo: Experiencia somática, improntas subcorticales y tratamiento del trauma". *Revista de Toxicomanías*, 51, 3-21.

Vasilachis, I., et al. (2006). "*Estrategias de investigación cualitativa*". Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Wekerle, C., Goldstein, A., Tanaka, M. (2017). "Childhood sexual abuse, asexual motives, and adolescent sexual risk-taking among males and females receiving child welfare services". *Child Abuse and Neglect*, 1-11.

